

La vida está formada de cuentos



José Manuel Castorena Machuca

ÍNDICE

Título del cuento	Página
El águila azteca	2
Abuelo: ¿Qué se hizo el bosque?	3
El pacto	5
El divorcio forzado	6
El chemo	7
Fastidiado	11
Mi abuelo y el cometa Halley	12
La maestra	14
Los filósofos	16
El pobre y el rico	17
El auditor de calidad	19
El mimo	21
La carrera	22
El luchador	23
El taquero	25
El espejo	27
El cierre de la empresa	28
Estudiantes inadaptados	30
Vista desperdiciada	31
Un puño de tierra	33
Las promesas vacías	34
El hijo descarriado	36
La compra de robots y computadoras	38
¿Cuáles me pongo?	40
El desierto	42
¡Ah que travesuras de chiquillos!	45
¡Vamos a limpiar la Tierra!	47
El hombre que todo quería comprar	49
El mejor de los danzantes	51
¿Me dejas ir a jugar?	53
El reencuentro	56
El pollo descabezado	58
El vegetariano	60
El hombre que recibió el espíritu	62

El águila azteca

Uno de los dorados de Villa, se paseaba nervioso, montado varonilmente en un brioso caballo zaino, deteniendo con la mano izquierda las riendas de su corcel que paraba las finas orejas y escuchaba los disparos de cañones y balas; quería volar a la batalla. Con la mano derecha el jinete sostenía su carabina 30 – 30 y orgulloso mostraba en su cuerpo, cuatro cartucheras en bandolera.

-¡Mi General!

¹ (Exclamó el villista) voy a tomar ese emplazamiento parapetado detrás de esas bardas donde tienen los Federales diez ametralladoras que están barriendo a nuestra gente. Le pido diez voluntarios de a caballo para entrenarlos primero con monos de rastrojo de maíz y verá usted como cayendo ese nido tomamos la plaza.

-¡Ya oyeron al Coronel, quiero diez valientes para cumplir con su plan, de acabar a esos pelones... ¡Al frente!

Apenas si acabó de hablar el General Villa, y ya estaban diez centauros rebeldes dispuestos a seguir al Coronel.

A un sonido del clarín, empezaron a ensayar siguiendo en fila los diez jinetes al Coronel montado en su “Águila Azteca” y a un sonido del corneta de órdenes se desplegaron cinco a la derecha y cinco a la izquierda y en completa sincronía de Caballos y hombres de guerra saltaban y trituraban con las patas sendos nidos de ramas.

Y lo menos que lo cuento, ensayaron su plan los centauros del norte.

-¡Ahora sí, mi General, listos para la toma de la plaza!, protéjanos con sus hombres mientras cabalgamos hacia ese emplazamiento.

Apenas escucharon la orden los valientes jinetes y enfilaron raudos hacia el nido de metralla.

Los militares federales, colocaron francotiradores cuando vieron desplegar a los centauros villistas, en ala izquierda y ala derecha.

Sonaron disparos de máuser, “quebrando a los diez Dorados de Villa, en plena carrera, no obstante que indicaban con sus carabinas levantadas hacia la barricada Federal. Con sangre entre sus dientes decían a sus caballos...! Adelante... Adelante!

El Águila Azteca, siguió su rápida carrera al frente, guiando con sus relinchos de guerra a los otros nueve caballos.

Los Federales, no podían creer tal disciplina militar de los briosos caballos.

! No puede ser... esos jinetes deben estar locos!

Cruzaron la barda los diez caballos y pisotearon las armas, en terrible confusión de humo de pólvora, de ayes de soldados, relinchos y cascos de caballos.

El General Villa, gritó.

Adelante muchachitos, sigan al águila azteca... tal como su amo dijo:

¡La plaza es nuestra, la tomaron diez centauros y “el Águila Azteca”!

“La vida...está formada de cuentos”

Maestro: José Manuel Castorena Machuca

Abuelo: ¿Qué se hizo el bosque?

Me llamo José y mi abuelo se llama Andrés, vive cerca de un inmenso bosque, que mi abuelo conoce muy bien, porque ha formado parte de su vida al vivir cerca de él, desde muy pequeño y creo que lo conoce de principio al fin.

Me cuenta que para atravesarlo se tardaba cuatro días, únicamente de ida, debido también a la dificultad de lo tupido de la vegetación.

Yo sólo conozco el bosque unos cuantos cientos de pasos adentro, ya que cada año vengo a pasar mis vacaciones a la casa de mi abuelo.

Mis padres viven en la ciudad por trabajar de empleado mi papá en ella. Allí es donde estudio mi carrera profesional.

El bosque nuboso que me ocupa tiene mil metros de altitud y está tan tupido de árboles, que apenas si penetra la luz del Sol y alberga en su hábitat animales muy variados, como monos, venados ... y pumas y alguna fauna más de la cual no estoy bien familiarizado con sus nombres, pero lo que me gusta más, es el maravilloso olor a vida que se respira, y el suave aroma de los árboles frutales y el delicado perfume de las orquídeas.

Me divierten también los gritos y ruidos que hacen las aves como los loros silvestres y las miríadas y miríadas de mariposas que revolotean en bellísimos colores.

El bosque por años ha dado sustento a los habitantes de sus alrededores, pues les ha proporcionado caza, leña, plantas medicinales, madera para muebles y cabañas para sus familias, pero todo ha Sido mediante una explotación racional y de manera sustentable.

Este bosque se ha respetado porque el Senado lo ha protegido, argumentando que si se perdiera el bosque, se reduciría la dimensión de nuestra patria.

Y para proteger también las miles de formas de vida que hay dentro del bosque y que son interdependientes en sus múltiples interrelaciones, aún en sus microorganismos e insectos y que como un TODO, funciona como un pulmón vital para las poblaciones cercanas.

Y cada vez que vengo, el bosque me transmite, su alegría de vida, de música, pintura y hasta la danza que practican las especies que lo habitan.

Y aunque les estoy contando el cuento en tiempo presente, debería de narrarlo en pasado, porque este verano, llegué a casa de mi abuelo y:

¡Oh sorpresa! ¡El bosque... mi bosque, el de TODOS ya no estaba en su sitio; había desaparecido!

Corriendo, fui a abrazar a mi abuelo y casi sin saludarlo, le dije casi temblando como solloza la Tierra cuando uno de sus árboles hijos, es talado.

Abuelo: ¿Qué se hizo el bosque?

Pues verás... (había impotencia y tristeza en sus cansados ojos).

Hubo cambios en el gobierno, nuevos senadores, nuevos intereses económicos.

No sé cómo, una compañía maderera consiguió el permiso de explotación forestal, llegaron con excavadoras, motosierras y camiones madereros.

Acabaron cazando a todos los animales, y el gobierno argumentó que alcanzaríamos más progreso, que traerían nuevas carreteras y complejos hoteleros...

¡Y adiós bosque!



“La vida...está formada de cuentos”

Maestro: José Manuel Castorena Machuca

Estaba muy cansado el hombre, muy solitario en su cabaña, construida sobre la estepa casi estéril de su vida.

Revolviéndose en su lecho forrado de pieles de animales que él mismo había cazado, dormitaba y soñaba.

¿Cuántos años hacía...?

Todo se acaba. Hasta la memoria, pero ya ha corrido mucho la Luna sobre mi almohada.

Era tan hermoso y fino mi lobo estepario y compañero fiel por casi veinte años.

¿Cómo corrimos y cazamos!

Nuestros sentidos, disfrutaron plenamente hermosas primaveras... también tuvimos desencuentros en los tiempos malos... como aquella época de terrible sequía, cuando estuvimos a punto de morir de hambre.

Recuerdo como reñimos por un salmón; casi te lo jambaste todo. ¡Y por poco te mato a palos por tu bellaquería!

¿Yo, tu amo, comiéndome tus sobras?

¡Ah no!, y te pegué fuerte con un palo en tu boca y en tus patas. Aunque también me diste una buena dentellada en el brazo que te alimentaba cuando eras pequeño.

Luego comprendí que tenías más derecho que yo a ese pescado, pues tú lo habías cazado... ¡Ah!, Cómo se acaba el amor donde existe el hambre.

Recuerdo que curé y vendé tus heridas con plantas medicinales. Y tu, agradecido, lamías la mordida que me diste.

Después de lo sucedido ¿Tenía que darte una lección!

Y cuando llegó una época mejor te llevé a pescar. ¿Cómo brincaban de gusto los salmones en el río bañado de plata!

Yo era ágil entonces, de un salto caía como de rayo sobre un salmón y en mis

Callosas manos lo atrapaba; lograba pescar a cuatro de cada diez peces, de esa rústica manera.

¿Cómo asimilaron tus neuronas de lobo mi enseñanza?... ¡No lo sé!

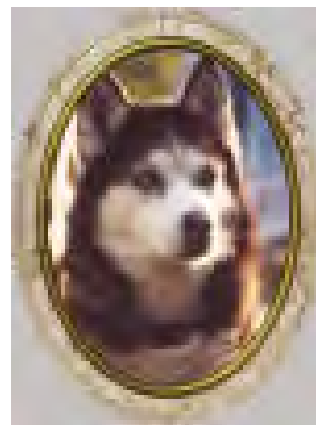
¡Tú fuiste un poco más de hombre y yo mucho de lobo!

Después observabas a los salmones y caías de repente sobre ellos con tus cuatro patas, y con tu boca, un salmón atrapabas, pero ya no lo devorabas, primero me mirabas y suavemente lo depositabas en el suelo como diciendo con tus miradas... ¿Qué parte del pescado quieres?

Con mi cuchillo separaba la cabeza del salmón y te decía: ¡Esta es para ti!

Después... me sorprendía, encontrar cerca de la orilla del río, uno o dos salmones, de los cuales sólo te habías comido sus cabezas, dejándome mi mayor parte, respetando nuestro pacto.

¡Ah!, pronto dejaré este cuerpo débil y esta arrugada piel, para ir corriendo en espíritu, con mi lobo, cazando y jugando en la estepa solitaria de toda la vida.



“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca

El divorcio forzado

En el pasillo del supermercado, una otoñal y guapa señora, de buena apariencia, con prestancia empujaba un carrito, seleccionando sus artículos preferidos y atenta a los precios marcados en etiquetas blancas.

¿Cómo se encuentran las miradas? Los ojos castaños y hermosos de un apuesto joven la observaban.

El artículo que Roxana, tenía en la mano se cayó al piso brillante de limpio.

-Señora, permítame ayudarla: Levantando el producto, lo depositó en sus manos y suavemente sintió Roxana, la piel tibia y varonil.

-Me llamo Damián, para servirle señora. Veo que lleva mucho mandado y si gusta puedo ayudarla.

-¿Por qué no?... ¡Sí gracias!

Y Roxana aspiró con deleite el atrayente perfume del galante Damián.

Siguieron otros rápidos y casuales encuentros en un café, en las calles céntricas de la ciudad ¡Y hasta en el parque! Diciendo siempre los dos ¡Qué coincidencia!

En su primera noche de hotel de mediano lujo, Roxana le confesó a Damián, que ella y su esposo Ignacio, no se llevaban bien. Que habían estado unidos por casi veinte años, pero que ahora sencillamente no se soportaban y que “su viejo” le había pedido el divorcio, pero que ella se había negado rotundamente con grave disgusto de ambos.

En los ojos todavía bellos de Roxana, surgió un brillo de pasión y le dijo con cálida sonrisa:

-“Te amo Damián y por ti estoy dispuesta a todo”.

Y Pasaron unas horas voluptuosas...

después con calma y seguridad le dijo Damián:

Como te lo he dicho, trabajo para un despacho de Consultoría de Desarrollo Personal y tengo que recoger un documento, por favor espérame una hora y descansa. No te preocupes, todo se arreglará satisfactoriamente para tu todavía esposo y nosotros.

La besó con ternura y Roxana lo despidió con un amoroso suspiro y el galán salió pausadamente de la habitación del hotel.

En cuanto llegó Damián a la primera esquina de la calle, en un teléfono público hizo la siguiente llamada:

-“Jefe... asunto concluido. Tengo grabación de audio y video y testigos que me han visto con la Señora Roxana. Puede ir tramitando el divorcio en favor de Don Ignacio, por infidelidad conyugal. A propósito, con esta señora, concluí dos casos en un período de 30 días; así que tengo una bonificación ¿Eh?

-Sí, me dio un poco de lástima la señora Roxana, pero ni modo... ¡Negocios son Negocios ;

Prepáreme el siguiente caso con todos los datos pertinentes, voy pasado mañana a su oficina a las 9:00 A. M.”

-¡Sí, Adiós Jefe!

*“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca*

“El Chemo”

La ambulancia me llevaba velozmente hacia el hospital, con el clásico y lúgubre sonar de su sirena.

Abrí los ojos y me vi dentro del vehículo. Una enfermera me suministraba oxígeno. Me sentía muy débil y me parecía que caía en un pozo negro muy profundo y que la ambulancia no avanzaba, sino que giraba como las tazas locas de los juegos mecánicos a los que mi papá me llevaba junto con mis hermanos cuando éramos pequeños.

Escuché una voz... quizá la del paramédico, que se comunicaba al hospital diciendo: “prepárense... es una sobredosis”.

¡Sobredosis ¡... ¿Yo?... ¡Caramba!
¿Cómo había empezado?... ¡Ah, sí!
Pues de una manera muy inocente... jugando “cascaritas” de Básquet – ball en un aro metálico, colocado en un poste de luz, que los muchachos de la calle, habían improvisado cerca de la casa.

-¡Son muchachos de la calle! No quiero que te juntes con ellos, porque influirán de manera negativa en tu formación. Me decía mi papá.

Lo que debes hacer es estudiar, prepararte para estos tiempos tan difíciles que estamos viviendo.

¡Mi querido papá!... apenas ganaba unos cuantos pesos más, arriba del salario mínimo, en una empresa de la zona Industrial de la localidad, trabajando de sol a sol. Mas recuerdo que aunque papá regresaba cansado, disfrutaba de estar conmigo y mis hermanos y nos preguntaba cómo íbamos en la escuela.

Mi hermano Roberto, de ocho años, estaba en 2o. Año de Primaria, mi

hermana Marcela de once años de edad, en 5°. Año y yo de catorce años, cursaba el 2°. Año de Secundaria, quería ser Ingeniero en Electrónica y cuando se lo decía a mi papá, se sentía muy orgulloso.

Mi papá nos platicaba que admiraba a un Licenciado, que sabía mucho de música clásica y algunas veces acompañé a papá, a escuchar algunas de las conferencias, sobre grandes obras musicales de los autores clásicos.

Papá hacía todo lo posible por inculcarnos el amor a la buena música: Bach, Beethoven, Chopin, Schubert, Paganini, Vivaldi y muchos otros autores que no recuerdo en estos momentos, pero creo que... ¡Hasta me empezaba a gustar esa música!

¿Las cascaritas?... ¡Ah, sí!...jugándolas, aprendí todas las cosas malas que nunca imaginé y además me enseñaron un lenguaje vulgar, plagado de maldiciones y obscenidades.

Empecé a fumar, tomar cerveza, vino – y no como el vino tinto, que en ocasiones me había servido papá- sino de los fuertes con altos grados de alcohol que los muchachos de la “Banda” se robaban de las Licorerías... o hasta de sus casas.

Cambié mi forma de vestir formalmente, “por estar a la moda” y para ser aceptado por mis compañeros... Así cambiaron mi forma de expresarme y hasta el estilo de corte y peinado de mi cabello... ¡Vamos hasta mi forma de caminar!

Y claro que mis padres sufrieron con mis cambios...

Bajé en el promedio de mis calificaciones y decidí no ir más a la escuela secundaria.

Y me hundí en la vorágine del pandillerismo, por las noches me reunía con la banda y acudíamos a las “Disco”, a los bailes en centros nocturnos... y hasta en las fiestas particulares aunque

no tuviéramos invitación y sin importar que nadie nos conociera ni nos hubieran invitado y en donde hacíamos majaderías a las muchachas, causando pleitos y... hasta “terminábamos con la fiesta” cuando se nos antojaba.

Y si algún valiente quería hacerle al héroe, lo sacábamos a la calle y entre unos ocho de la “Banda”, lo golpeábamos hasta dejarlo tendido en el suelo.

Recuerdo que una noche, llegó de repente la patrulla de policía a nuestra esquina o nuestro territorio y me agarraron a mí y a otros seis de la banda, nos llevaron a los separos de la policía, donde nos dieron de golpes, diciéndonos: “para que sientan parte de lo que hacen desgraciados”, después nos trasquilaron haciéndonos, con las tijeras cortes cruzados. La verdad nos veíamos “refeos”.

Nos detuvieron toda la noche... y al día siguiente mi papá fue al rescate de su hijo pródigo. Me consta que pagó una elevada multa, que afectaba el presupuesto familiar.

Ese día lo vi por primera vez enojado y al mismo tiempo triste. Como nunca lo había visto en mi corta vida.

Cuando llegamos a casa, me indicó que me sentara y hablando muy serio me dijo: ¿Ya lo viste, Francisco? (Ya no me llamó “Paco” como solía hacerlo de manera cariñosa antes de que me metiera en estos problemas)... ¡Ahí tienes los resultados!

¿Ves lo que se aprende en la calle, con esos vagos improductivos, que únicamente viven como parásitos de la sociedad y que todavía la provocan, la afrentan y la “sangran” con sus actos de vandalismo, con una manera de comportarse totalmente inmadura y de incompetencia para saber enfrentar los problemas de la vida?. Como padre de familia creo que las autoridades hasta deberían ser más duras con todos los jóvenes que ya no quieren estudiar o que no quieren trabajar:

A obligarlos de alguna manera a realizar servicio social, o a practicar deporte organizado en los estadios o en unidades deportivas para que en el país dejen de haber solo deportistas callejeros.

Otra medida buena sería obligar a los muchachos a aprender un oficio o también cualquiera de las bellas artes para combatir la mala ociosidad que es la verdadera madre de todos los vicios.

Finalmente me dijo: No le causes más problemas a tu mamá. Ella hace milagros con el diario que le doy. Siempre tan cariñosa, tan buena.

Pacientemente lo escuché y respetuosamente no le repliqué nada.

Al recordar a mamá...

De manera inconsciente me llevé la mano izquierda a mi nariz. La mano con la que agarro “El chemo” (pedazo de estopa con cemento) con el cual nos intoxicamos en la Banda.

Recordé, también el anillo que le había obsequiado mi papá en un aniversario de su matrimonio. Era de oro con un hermoso brillante azul. Se lo robé a mamá para comprar chemo y drogas para mis cuates de la banda.

Vi llorar a mamá por esa sortija y juré no volver a robar nada de la casa... y lo he cumplido.

¡Ah, mamá! quisiera algún día poder regalarte un anillo como ese.

¡Vaya que comprendí!... no obstante en mi interior lo culpé y lo odié... ¡Sí, Lo odié!

Porque no supo ser lo suficientemente listo y preparado para ser papá, para no dejarse vencer fácilmente e insistir y persistir en mi educación física, moral y espiritual.

Papá, ¿Por qué te olvidaste de tu Paco?
¿Por qué te rendiste tan pronto?

Debiste comprender que no estaba lo suficientemente formado, que en la adolescencia se requiere de todo el apoyo, de todo el interés y atención de los padres de familia, debido a que nos creemos fácilmente de lo que vemos en la televisión y los ídolos de la música y del deporte promovidos por los intereses comerciales, influyen poderosamente en los jóvenes.

Aún sigo tendido en esta ambulancia... Siento que me duele la espalda y la cabeza.

Han de ser mis raquíuticos pulmones y mis cansadas neuronas... Sí, nos explicó claramente aquel doctor que nos dio una plática en un Centro de Integración Juvenil: el cemento, el alcohol y las drogas van acabando con las neuronas y los pulmones se debilitan.

¡Listos, fuertes y sanos!

Nos animaba mi papá cuando nos llevaba a correr a los parques o a los estadios.

En algunas ocasiones hasta le ganaba a correr. Sí, empezaba a estar juvenil y sano.

¡Pero ahora estoy tan abatido... qué dolor siento!

Apenas voy a cumplir los dieciséis años y como dejé de estudiar, ya mi hermana va a terminar el primer año de secundaria.

Y mi hermano "Beto", su quinto año de Primaria.

Si ha pasado mucho tiempo o poco... ya ni sé. Me siento tan cansado. Tan viejo e inútil como dice mi abuelo... muchas

Cosas se me olvidan.

Lo que sí puedo decir... Es que los de la banda odiamos a los estudiantes, tal vez porque ya no podemos ir a clases con ellos. Pero los molestamos, buscándoles pleito y hacemos planes para robar sus útiles.

Aún así, pienso ¡Qué desperdicio de fuerza de jóvenes en todas las esquinas!

Creo que tiene razón mi papá. Nos deberían obligar a reparar carreteras, a sembrar o de perdido a plantar árboles o a volver a reparar las paredes de los vecinos, las cuales echamos a perder con el graffiti.

¿Qué si he asaltado?... Sí, pero fue solo una vez y en compañía de mis cuates.

La banda detuvo a un obrero en día de raya y le quitó su salario... y aunque decía que era para su familia, no lo escuchamos. Tuvo que entregar su dinero y nos lo repartimos.

Llegué a casa e intenté darle el dinero a mamá, pero no lo aceptó. Bien sabía que no lo había obtenido honestamente.

Avergonzado, confuso enojado, no volví a casa en tres días... ¡Cómo se preocupó mi mamá, supe que mi papá me había buscado en varios lugares temiendo que algo me hubiera pasado, pero como dicen mala hierba nunca muere!

Al fin regresé nuevamente derrotado. Me sentía ruin... ¿Pero qué podía hacer?

¡Ahora la ambulancia va pasando por un parque... ¡Recuerdo las Cuatro Estaciones de Antonio Vivaldi!

Todo gira... ¡Qué Primavera, tuve y ahora con qué Invierno estoy pagando!

Todo me parecía tan sencillo, pero realmente es tan complicado.

Cuando Viajo con mis cuates, huimos de este mundo... cobardemente.

Y vivimos artificialmente en un mundo de bellos colores, de música exótica y

Frenética, con Rock demasiado pesado y vemos a nuestros bellos ídolos danzando en hermosos espejismos, pero es un mundo irreal, un mundo de nada, vacío... tan hueco como mi cabeza, como mi estómago,

**Que me duele como un costal roto,
regando miseria y fango.**

**Me han ofrecido buena paga si vendo
marihuana y crack, en las escuelas...
ojalá no caiga tan bajo.**

**Comprendo que tiene cosas buenas la
vida, pero sigo tendido en esta camilla.**

Creo que ya ni puedo moverme.

**¿Dónde están mis padres y mis
hermanos?**

¡Los amo... verdaderamente los quiero!

¡Denme una oportunidad!

**Pasan rápidamente las imágenes por mi
cansada memoria.**

**Los niños de primaria probando “el
chemo”.**

**El padre de familia golpeado por defender
a sus dos hijas del manoseo de la banda.**

**El viento que gira llevándose el anillo de
aniversario de mamá.**

¿Quién fui antes de ser Paco?

¿Quién seré mañana?

¡Estoy en la correccional!

¡Una patrulla me vigila!

**Los conciertos de la vida giran y cantan,
arrastrando en un Claro de Luna a
Mózar... y revolviendo a Vivaldi en las
estaciones del espacio y del tiempo.**

¡Mamá... Mamá!

¡Aquí estoy, ven por mí!

¡Rescátame papá!

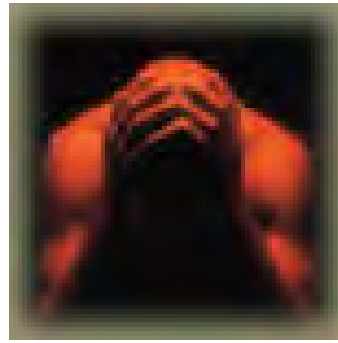
No quiero ver sombras. ¡Quiero ver luz!

**No me dejen caer en la espiral de la
nada... ¡Ayúdenme, quiero vivir!**

¡DIOS, mío... dame otra oportunidad!

**Soy, una de tus creaciones, perdóname
Padre y dile a mi papá que me perdone.**

**Y si acaso despierto, que sea para bien y
para cantar en alabanzas tu gran
misericordia!**



*“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca*

¡Fastidiado!

¡Estoy fastidiado de estudiar ¡... de ver a la misma gente en mi Escuela todos los días. Hasta del recorrido que hago diariamente desde mi casa.

Mi Padre y mi Madre me fastidian con sus presiones de levantarme temprano, de tener limpio mi cuarto, de hacer las tareas y de hacer algunos mandados.

Me fastidian los maestros con las tareas que me dejan, con los exámenes. Y me aburren sus clases.

¡Ah... DIOS mío!

Me parece que lo único bueno de la vida es dormir...

¡Quisiera olvidarme de todos y de TODO!

-¡Pues bien!...Vengo por ti.

-¿Qué?... ¿Quién eres tu?... ¿Por qué resplandeces?

-¡Tranquilo... DIOS me manda por ti!
Tus quejas de fastidio fueron escuchadas... y al fin vas a descansar de todo.

-Pero para eso... tendría que estar...

¡Correcto... si lo estás!

Tus padres, tus maestros y tus amigos ya no te fastidiarán.

Ya no tendrás que preocuparte por estudiar, por los exámenes, ni mandados... ni...

-¡Espera! ...¿Qué va a pasar con mi carrera?

¿Y mi escuela?... ¿Y mi regreso a clases después de vacaciones?

-¡No te apures!

A tu Escuela ya entraron a clases, te perdiste de conocer nuevos alumnos. A propósito, están felices por tener la

oportunidad de estudiar y contar con una carrera profesional.

-¿Y mis Padres?

-Pierde cuidado... como son trabajadores y optimistas...pronto encontrarán consuelo en sus diarios quehaceres y con el apoyo de familiares y amigos que tanto los estiman.

**-¡No!...!No
¡No quiero morir!**

-¡Pues lo siento... tú lo pediste!

-¡Espera... me arrepiento... estudiaré... pondré atención a los maestros... cumpliré con mis deberes!

-¡Quiero seguir viviendo...

Mamá...Mamá!

-¿Qué te pasa Hijo? ¿Estás soñando?

-No... No es nada mamá, quiero desayunar.

¿Te ayudo en algo mamá?

¿Sabes mamá?... ¡Dile, a mi papá que le voy a echar muchas ganas en mi regreso a clases!

¡Qué bonito es vivir!

¡Ya me voy a la Escuela!



"La vida...está formada de cuentos"

Maestro: José Manuel Castorena Machuca

Mi abuelo y El cometa Halley

Hijo; en 1986, veremos un cometa muy famoso entre los hombres de ciencia – me dijo mi abuelo -: Ya en 1910, supe de él, por medio de tu bisabuelo, quien me contó que ese año, fue a visitar a Don Ramón, el cual encontró tocando su guitarra y cantando “El cielito lindo” y fue interrumpido por tu bisabuelo, que le dijo: “Pues en su cielito lindo pronto va a aparecer un cometa que según dicen, traerá muchas calamidades de acuerdo con las creencias de nuestros antepasados.

¡No me diga, Don Simón!

Ya nuestros ancestros, cuentan en sus pinturas y tradición oral, que es el mismo cometa que vio el rey Moctezuma, quien tuvo que enfrentarse junto con sus súbditos a una hambruna terrible, así como guerras internas.

Hubo también en ese mismo año un eclipse de Sol y hasta un terremoto y todos estos fenómenos se los atribuía a “una bola de fuego errante en su cielo Mexica.

Además decía que esas señales le anunciaban la caída de la gran Tenochtitlán, a manos de hombres blancos y barbados

¡Caray, Don Simón!...Pues vaya que esa es una cosa peluda y fea. Hasta Doña Mariana en sus oraciones dice: “Dios mío, sálvanos del diablo y del cometa Halley”. Y dicen también que se le llama Halley, porque es el apellido de un ateo que no cree ni en el matrimonio... ¡Vaya usted a saber cómo fue que nació ese Halley!

¡Es más, dicen que en la Ciudad de México hasta están vendiendo tanques de oxígeno importados de Estados Unidos, porque

Creen que el cometa Halley, despedirá un gas muy venenoso!

¡No, Don Ramón... que sea menos!

Ya en serio -dijo tu bisabuelo- El cometa Halley, fue fotografiado el 8 de Mayo de 1910, con un telescopio de 60 pulgadas de diámetro en los observatorios de Monte Wilson y Las campanas, California, y se cree que el cometa viene de las profundidades heladas, detrás de Neptuno.

¡Pues ahí está... Don Simón!

También dicen que chocará con la Tierra, y que el cometa viene a llevarse el calor de ella, para llevarlo a esos mundos helados, más allá de Neptuno.

Dicen que el cometa es muy grande, que como treinta y cinco veces más grande que nuestra Tierra.

Que los alemanes, franceses y rusos... ¡y no se diga los gringos!...van ha hacer grandes cohetes para ir detrás del cometa Halley a observarlo más de cerca.

¡Dígame si no estarán locos!

Además Don Simón... ¡Dígame... sí, no?

Dicen que el Cometa Halley, ya ha venido dos veces a nuestro cielo en 1758 y en 1835...

¡Yo creo que a la tercera es la vencida! ...

¡No ha visto la lluvia de estrellas, Don simón!

Contestó, Don simón: ¡A que Don Ramón... mejor no vemos!

Como ves hijo, me dijo mi abuelo, no se acabó el Mundo, pero en 1910, le achacaron la Revolución Mexicana el 20 de Noviembre de ese año, derrocando al gobierno del General Porfirio Díaz... y como cosa curiosa ese tiempo fue de hambre, peste y muerte, cabalgando Los cuatro jinetes del Apocalipsis, en el suelo Mexicano, al lado de Villa, Carranza y Zapata.

Los hombres de ciencia de ese tiempo dijeron que el cometa Halley, volvería muy puntual a su cita dentro de un

lapso de setenta y cinco años, cumpliéndose en 1986.

Y esta vez, también traerá según se cree guerras, hambres, terremotos, inflación económica, en fin, miseria y desorden social... ¡Creo que lo veremos hijo!

Murió mi abuelo... y no alcanzó a ver el cometa Halley:

Pero yo he vivido todos esos problemas y creo que mis hijos verán escenas más terribles porque los problemas no los causan los cometas, sino los hombres en sus ambiciones desmedidas.

Porque cuando uno piensa en el cuadrado de las distancias, en la atracción de las masas, en la velocidad de la luz al cuadrado y en las Leyes Universales que son perfectas, y que han estado allí por un Legislador Perfecto, por millones de años... ¡ No definitivamente, no son los Cometas!

¡En fin, deseo que sigamos disfrutando de esos eternos caminantes que deleitan las miradas de los hombres... y Sobretudo, porque engalanan los cielos por donde pasan!

¡Bienvenido siempre... Cometa Halley!



*“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca*

La Maestra

-¡Buenos días, maestra Loreta...
-¿Qué tienen de buenos?...Hoy cierran seis empresas de un grupo automotriz en Europa.

Bueno, pero eso es en Europa... nosotros estamos en México...

-¿Qué, qué?... ¡Claro que nos afecta!
Con la Globalización, todo nos afecta, ya verá usted Lic. López. Yo por eso, estoy comprando mis dólares, va usted a ver como hay devaluación.

-Bueno, adiós, estoy muy ocupada, ya que preparo una conferencia para el día internacional de la mujer. Fíjese que me invitaron, me hablaron especialmente a mí, no sé cómo se enteraron que soy una experta en reglamentación ambiental.

-Bueno, maestra Loreta, adiós

-¡Ah, Lic. López! A propósito, lo invito a usted a comer a mi casa el sábado. No es por nada, pero cocino muy bien. Voy a preparar un guisado y una ensalada, que hasta los maestros de cocina me han pedido la receta.

Ahora sí adiós, mañana le paso por teléfono, la hora de la comida.

-Sí, esta bien... adiós, Loretita.

(La maestra Loreta, entra al departamento académico donde trabaja)

-¡Hola, jefe!

-¿Qué tal maestra, en qué le puedo servir?

-A mí... en nada, pero quiero decirle que traigo muy bien preparadas mis clases, por si quiere usted ir a verificarlo al aula. No es por nada, jefe, pero modestia aparte, soy

La mejor maestra de la escuela, los muchachos de mis grupos, están Contentísimos por la manera en que los estoy preparando.

(El jefe, solo la mira con simpatía y piensa... ¡Si usted lo dice!)

-Bueno, jefe... me voy porque me gusta ser puntual en mis clases.

(Ya frente a uno de sus grupos)

-Muchachos quiero decirles... que están muy mal vestidos para mi gusto.

¿Cómo quieren triunfar en la vida, si visten de esa manera?

Y tú, Carlos... córtate ese cabello, y te quitas ese arete... si no me haces caso, te voy a mandar con el psicólogo.

(El alumno, solo sonríe tímidamente y piensa... ¡Después de usted, maestra!).

Y tú, Silvia, ponte el suéter, sobre las piernas. No sé cómo puedes venir con minifalda a mi clase. En mis tiempos, las mujeres vestíamos muy decentes y con buen gusto. Te advierto que si no traes tus faldas a una altura debajo de las rodillas, no vas a pasar en mi materia... ¿Estamos?

(Una vez, terminadas las clases del día, la maestra Loreta, se encuentra con la maestra de inglés, quien la saluda y conversa con ella en ese idioma y Loreta la corrige en la pronunciación... Pero por no contradecirla le contesta solamente con un... ¡ah!...)

-¡Ya me voy, dice Loreta, mañana tengo que levantarme temprano... ¡desde las seis de la mañana!... ya que tendré un día muy agitado...

Daré una conferencia, después voy a llenar los papeles para los estímulos al personal docente, tendré una visita a una industria... y...

Y... a la mañana siguiente.

(La maestra Loreta... semidormida, escucha el timbre de la puerta

como a las 9:00 A.M.)

-¡Ya voy... ya voy!

(Afuera, dos maestras conversan...)

-¡Ya tenemos quince minutos, sonando el timbre!

Desde que se jubiló Loreta, estoy harta de venir cada quincena a llevarla a cobrar su pago y le voy a decir al Secretario del Sindicato, que asignen a otra persona.

¿No crees Julia?

(Y la maestra Julia, le contesta...)

-¡Cállate Imelda, que ya viene Loreta!



“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca

Los filósofos

-¿Oye, Mariano... La nada es algo o es algo La nada?

-¡Qué pregunta... La nada, nada es, José!

-Pero, si dices que la nada... es nada... ¿Entonces, cómo se produjo o de dónde vino La nada?... Porque La nada no se hizo sola... tuvo que venir de algo.

-¡Yo creo que La nada es el No Ser, José!

-Ahora, si dijese que La nada es el No ser, entonces La nada y el No Ser, ya son algo... ¡Porque si los nombramos y los conocemos, existen!

Entonces, por No Ser, tuvo que ser creado o producido por El Ser y como el No Ser no puede venir del No Ser, sino del Ser, entonces el Ser, sí puede producir otros Sí Ser y otros No Ser, porque La nada, no puede producir nada o sea que de la nada, nada puede venir nada, porque no puede... no tiene poder;... ¡Pero El Ser, sí puede y es El Poder mismo!

-¡Humm, pues en mi opinión... tal vez, venimos de La nada, porque antes de nacer, éramos nada, José!

-Ahora, si tú dices que venimos de La nada... y nacemos... ¿Cuándo morimos, a dónde vamos?

-¡Pues regresamos a La nada, José!

-Si dices que a La nada... no puede ser, porque antes de nacer ya fuéramos algo... y cuando morimos regresaríamos a ser ese algo.

Por lo tanto no venimos de La nada o del No Ser, sino del Ser... y cuando morimos regresamos al Ser y el Ser no puede estar muerto, sino vivo... ¡Entonces, venimos de la vida y vamos a la vida!

Y el Ser puede hacer que seamos o

vivamos otra vez; pero también puede hacer que no seamos.

Entonces la vida y la no – vida dependen del Ser.

-¡Creo, que razones bien, José!

-Por lo tanto, Mariano... ¡Antes de La nada, estaba algo... estaba El SER!

¡Y como La nada existe... con más razón El Ser!

Y como La nada vino del Ser... y La nada no terminará nunca, porque llegará a ser eterna... y si la nada permanece para siempre... entonces con más razón El Ser...

¡Desde tiempo indefinido hasta tiempo indefinido, existió y seguirá existiendo EL SER!

-¡Eso es relativo, José!

-Si dices que eso es relativo... la relatividad existe del algo, es relativo o relacionado con El Ser, porque lo relativo no puede describir y explicar al Ser... a lo Absoluto... sino lo Absoluto, sí puede relatar... relacionar... describir y explicar lo relativo a todo... y como una parte del todo es explicado por otro más grande, hasta llegar a LO MÁS GRANDE... no a lo relativo... sino A LO ABSOLUTO... Y como de todos los dioses que han hablado con los seres humanos, sólo queda únicamente el Dios de Abrahán, Isaac y Jacob o sea YAVHÉ o JEHOVÁ... ¡Entonces Lo Absoluto es JEHOVÁ DIOS!... cuyo nombre significa, “Yo resultaré ser, lo que resultaré ser”... ¿Verdad, Mariano?

“La vida...está formada de cuentos”

Maestro: José Manuel Castorena Machuca

El pobre y el rico

-¿Me permites jugar contigo? –dijo un pequeño judío a otro niño judío, que se entretenía con ricos juguetes elaborados de bronce, tapujados de plata y oro... como caballitos primorosamente labrados, uncidos a carritos romanos, así como soldaditos romanos y griegos, en miniatura ,que portaban sus yelmos, escudos , lanzas y espadas-

-¡Bueno! – Contestó el niño rico- , pero no vayas a robarte alguno de mis juguetes... y no me ensucies demasiado.

¡Ah!... Y si observas que se acerca mi tutor, te retiras de inmediato, porque tengo prohibido jugar con los niños pobres y sucios... aunque tus vestidos parecen de calidad y su apariencia es nítida; pero comparados con los míos...

El niño de bien, jugó y compartió con el niño humilde sus juegos... Y al fin niños los dos, pronto se olvidaron de las diferencias sociales y económicas promovidas por los adultos y se divirtieron un buen rato.

-¿Quién es tu maestro? – Preguntó el niño rico al niño pobre al percibir que era educado y se expresaba muy bien-

-¡No voy con ningún maestro!

Mis padres no tienen dinero para pagar mis estudios y son ellos mismos, los que me enseñan a leer y escribir y sobretodo me enseñan La escritura... Además le ayudo a mi padre en la carpintería... observa, ya tengo algunos callos en mis manos.

-¡Ah!, Pues yo no tengo necesidad de trabajar.

¡Mira! – Y le enseñó, sus delicadas manos-

Soy rico y me dice mi padre, que mi principal trabajo consiste en estudiar para que un día pueda heredar sus riquezas y propiedades...

¡Ah! Y le he jurado que cuando ese momento llegue seré más hábil que él y haré multiplicar mi herencia con dedicación y trabajo.

-¡Oh! ... Pues yo he hecho todo lo contrario, aunque era príncipe de un gran rey y he venido a ser hijo adoptivo de unos padres humildes, los he escogido porque son muy trabajadores y honrados y temerosos de DIOS, y me son de gran propósito para más adelante llevar a cabo una misión muy especial.

¡Humm! -Pensó, el niño rico-

Este niño, sí, que me gana en juegos, porque aunque es pobre materialmente, es rico en imaginación.

¡Y vaya que se sabe ganar el corazón de las gentes!

Tuvieron oportunidad de compartir juegos en otras contadas ocasiones y el niño rico aprendió a conocer más La Ley, de los labios del niño humilde... Y éste aprendió que la riqueza no hacía del todo mal a los niños.

El niño rico, recordaba de manera muy grata y con profunda emoción, aquella ocasión, en que unos niños más grandes que ellos, querían pegarle al niño rico, pero su humilde amigo, enfrentándolos, los había mirado de una manera muy profunda y sin decirles una palabra ni ofenderlos, se habían retirado apresuradamente.

Fueron surgiendo las actividades normales, de las ocupaciones específicas, en el transcurso de la madurez física de los jóvenes y no se volvieron a ver por Diversas circunstancias...

Veinte años después... El joven rico, miraba al que todos conocían como “El maestro”, y alcanzó a escuchar que decía: “Felices son los que tienen hambre y sed de justicia, puesto que ellos serán saciados”

Se acercó y le dijo: ¿Maestro, qué tengo que hacer de bueno para obtener la vida eterna?

**El Rabí... lo miró tiernamente
¡Sabía que era su amigo de la infancia!...
Y le dijo...**



*“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca*

El auditor de calidad

Estaban los jefes de departamento, en una junta urgente...

-¡Nos han regresado el embarque!
-Exclamó el Jefe de Almacén, mirando al Supervisor de Calidad-

-¡Cómo dices! ...
¿Pero cuál es la queja del Consorcio de Pompas Fúnebres?
¿Qué rechinan? ...
¿Y quién lo dice? ... ¿El muerto?
¿También la uniformidad en el color?
¿El precio también?
¿Y que no les entregamos a tiempo?
¡Pues vaya que se han vuelto muy exigentes, pero toda la culpa la tiene Jaime, que es el Supervisor de Producción! ... yo únicamente pongo por escrito las especificaciones que desean nuestros clientes y ya lo demás corre a cargo del Departamento de Producción, que es el encargado de construir la Calidad del Producto.

-¡Mira, Enrique, mejor cállate!
No tienes ni idea, de lo que es la Calidad.
¿Sabes quién es Juran?... ¿No?
¿Conoces lo que es el Control Estadístico del proceso?
¿Sabes aplicar el Diagrama de Ishikawa?... ¿Tampoco?... ¡Pues por eso estamos tan mal en Calidad!
Porque no todos tenemos una cultura de calidad... ¡La Calidad somos TODOS!
No sólo Producción... dependemos de la Calidad de nuestros proveedores, de hacer bien las cosas desde la primera vez TODOS, y además de que debemos contar con las máquinas y los equipos adecuados...

De...

-¡Ya...Ya... si quieres me cambio a Producción y tú encárgate de Calidad!

-¡Silencio! – Pidió el Gerente General-
Para poner en práctica un Plan de Calidad, primero necesitamos hacer un diagnóstico,
¡Tú, Jaime! –Le dijo al Supervisor de producción-
Parece que sí, sabes de Calidad, consigue un Auditor Externo de Calidad, que venga a ver los ataúdes que fabricamos, que los examine, que los use si es posible y que compare la Calidad de nuestro producto con otras marcas y que nos diga en qué componentes necesitamos mejorar, y con esos datos precisos, quiero un buen sistema que asegure la calidad en nuestra fábrica.

¡Quiero buenos resultados!
De lo contrario, a dos o tres de ustedes se les pondrá al frente del negocio... O sea en la calle y con las pompas fúnebres se irán a otra parte.

Jaime se quedó serio, pensando si habría algún Auditor de Calidad, que realmente los pudiera sacar del apuro...
¡Total! – Dijo con resolución-
¡Vamos a mejorar la Calidad!

De una Consultoría de Calidad, le recomendaron a Don Rubén, un fanático de la calidad, con mucha experiencia.
El cual en una semana, documentó el Proceso, señaló las oportunidades de mejora... bueno al menos en el Departamento de Producción.

¡Muy bien! – Dijo, Jaime-
Sólo le pido que al menos por una noche se quede acostado dentro de uno de nuestros modelos y nos diga por escrito, todos los detalles de nuestro producto que

aunque tienen luz interior, sonido estereofónico y están muy bien acojinados, de acuerdo a como lo solicitan nuestros clientes...

Total – le dijo con sorna-, una nohecita probando uno de nuestros modelos bien vale para usted tres meses de sueldo.

¿Qué le parece señor Auditor de Calidad?

El Auditor de Calidad – Pensó, que después de este trabajito, con tres meses de sueldo a cargo de esa compañía, bien pudiera pasarse unas buenas vacaciones en una hermosa playa...

¡Acepto!... Mañana, le entregaré un excelente reporte con las no conformidades y si las corrigen, verá como ya no le regresarán el producto y hasta le puedo asegurar que usted también saldrá ganando un aumento de sueldo,... ¡Porque donde hay Calidad TODOS GANAN!

Al día siguiente muy temprano, Dijo el Supervisor de Producción, al Velador.

-¡Buenos días señor vigilante, vaya por favor a decirle al auditor de calidad, que antes de que se vaya, me urge que me entregue el reporte de Auditoría, para hacer las correcciones necesarias en el producto y el proceso!

-¡Claro que sí, señor Supervisor!

Casi en enseguida, regresó corriendo el vigilante diciendo muy agitado.

¡Está muerto... Está muerto!



“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca

“El mimo”

¡Que me traigan un Doitor!
Siento como que quiero y no puedo... o
como que puedo y no quiero.
“Tengo ganas de echarme una pestañita”

¡Lo siento no puedo hacer nada!
No hay que ser Doitorcito... ¡Hágale la
lucha!
Apenas la ven dura... y se hacen a un lado
Que yo no sé, que yo no fui,... ¡No hay
derecho!
Pero bien que hacen sus carros último
modelo, y sus casitas en Cuernavaca...
¡Eso sí pueden!... ¿Verdad?... ¡No, chato!

Ya de perdido que me traigan unos
“chiqueadores”, como los que usaba mi
abuelita... y mire usted, ¡Se murió muy
viejita!

¡Y ahora, de dónde salió tanta gente!
¡No me hagan bola... no me hagan bola!
¿Qué me miran?... ¡Pelados, estos!
Apenas lo ven a uno decentemente
acostado y un poco pálido y creen que uno
se muere,... ¡Pero no señor... no señor!

¡Total, ya que me van cargando... me dan
una vueltecita por la Rotonda de los
Hombre ilustres!
¡Ah, caray... hora sí me mandé!

Bueno... tan siquiera, denme un pequeño
paseo por “El Toreo”
¡Ábranla que voy vestido de luces!
¡Óle!... ¡Óle!... ¡Óle!
Y que siga Oliendo...

No lloren “Chulitas”... no lloren
Si no me pagan para hacerlas llorar, sino
para hacerlas reír...

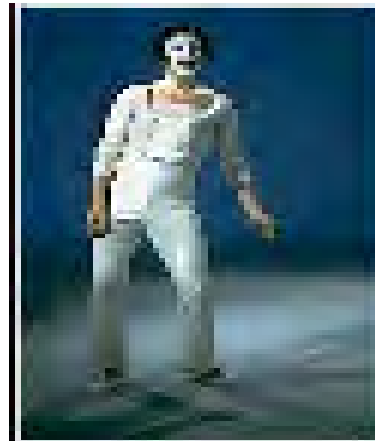
¡Sí, ya sé que me van a extrañar...!
¡A mí, también me extraña que les
extrañe!

¡Uhhh... Cuántas flores!
No se hubieran molestado, aunque mejor
me hubieran traído los centavitos para los
huerfanitos, entre los cuales estoy yo... no
se les olvide.

¡Otra vez la lloradera!... ¿Bueno... pues no
les digo?
¡Con dinero o sin dinero... Pero sigo
siendo el rey!

¡Hey!
Oiga SEÑOR DIRECTOR...
¡Pss... Pss... Sí, allá arriba!
¿Ya se acabó la película?
¿O resucito?... ¿En cuál acto?

¡Sí!... ¡Voy a resucitar!
¡Cácaroooo!....
¡Corte, empezamos otra vez!



*“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca*

La carrera

Se escuchó en todo el estadio, por los altoparlantes... ¡Al podium de triunfadores, los ganadores de la carrera de cinco mil metros planos!

Allí, estaban mis rivales en atletismo de Pista...

En primer lugar, el atleta inglés... demasiado delgado y aristocrático.

El segundo lugar correspondió al norteamericano...

Y el tercer lugar para mí...

Se escucharon las “fanfarrias” hasta fuera del estadio y ya estábamos los tres corredores sobre el podium para recibir nuestras medallas que pronto lucirían en nuestros respectivos cuellos, todavía sudorosos por el esfuerzo realizado.

¡Cómo me dio lata el gringo!... me codeó durante la competencia y en la penúltima vuelta me hizo perder el paso que llevaba, sino creo que la medalla de plata hubiera sido para mí!

Aunque ahora que lo pienso bien... ¡creo que hasta la medalla de oro hubiese sido mía!... Ya que el inglés, sólo nos venía cazando... Y aprovechó, el pleito en que nos involucramos el gringo y yo ... ¡Y en la última vuelta nos pasó!

Y si no, me pongo listo en el “Sprint final” Hasta hubiera perdido la medalla de bronce, pues el atleta francés, me venía pisando los talones, cerca de la meta final... a la cual llegué animado por mi público, que frenético gritaba... ¡México!... ¡México!... ¡México!

Después, vinieron las entrevistas en la prensa, la radio y la televisión... Y las Ofertas de los comerciantes para

anunciar las marcas de sus productos.

Cuando por fin me colgaron mi medalla de bronce.

Se escucharon las porras de los Mexicanos...

¡Chiquitibum... a la bin bon baaa!

¡Chiquitibum a la bin bon baaa!

¡Pepe!... ¡Pepe! ... ¡Ra!... ¡Ra!... ¡Ra!

¡Y me parece que hasta escucho la voz de mi mamá!... ¡Sí. Es la voz de mamá!

-¡Pepe!... ¡Pepe!

¡Ya, levántate!

¡Ya, son las 6:30 AM! ;

¡Ya vete a entrenar!

-¡Ah... caray!

¡Qué bueno, que era un sueño!

¡No, Señor!

¡Voy por el Oro! – Grité fuerte-

Y escuché... escaleras abajo, la voz, picarona de mi mamá...

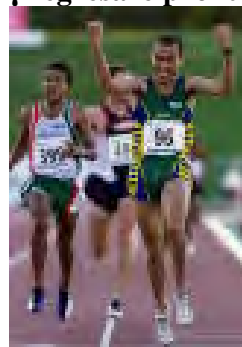
-¡Para qué quiero otro loro... contigo, basta!

-¡No bromees mamá...!

¡Me siento fuerte como el bronce, pero voy por el oro!

¡Sé, Puedo y Quiero!

¡Regresaré pronto mamá...!



“La vida...está formada de cuentos”

Maestro: José Manuel Castorena Machuca

El luchador

¡Llegó el enmascarado!... ¡El técnico!
Hizo su entrada al ring y traía una toalla blanca rodeando su cuello y con ambas puntas cayéndole hacia el pecho y bajo la máscara se veía su sonrisa, saludando amigablemente a un público heterogéneo. En el público, algunos le silbaban... otros le aplaudían y desde el cuadrilátero el luchador saludaba levantando sus brazos, y volteando con todo su cuerpo, hacia sus fanáticos y esto lo hacía, caminando atléticamente, mostrando su musculatura con diferentes poses muy bien estudiadas, posando para los reporteros de La prensa y La Tv.

Después, caminó hasta su esquina señalada por el réferi, el cual vestía, pantalón negro, camisa muy blanca y almidonada, corbata de moñito. Muy profesional.

El enmascarado, escuchaba los gritos... el murmullo de tanta gente, la música estridente y machacona de los barrios. También estaba recordando a su rival de esta noche y venía a su mente la lucha anterior. ¡Caray, se le pasó la mano con los piquetes de ojos!... Sí, también con el uso de la corcholata sobre mi espalda, y abusó con las patadas voladoras.

Pero ahora que lo pienso... yo también me excedí en aplicación de "La rana" y de "La quebradora".

Y luego dicen que "están arregladas las luchas"... Pues, sí... Pero hay que tener una excelente condición física y hacer mucho ejercicio para aguantar las caídas, con "los látigos", los costalazos fuera del Ring, "los topes" y los manazos y las patadas.

Por eso vienen las torceduras, y las

Peligrosas lesiones que sufrimos los luchadores... y luego las operaciones quirúrgicas... ¿Y quién las paga?

Lo sacó de sus pensamientos, una "rechifla" del público recibiendo "al malo"... "al rudo"... Y contempló las "marometas" y los ademanes groseros con los cuales saludaba al público.

Y pensó: caray, creo que ese no es mi rival, en realidad me pagan por aguantar y luchar con ese público, que viene a desahogarse de sus miserias, gritando históricamente... ¡Quiero ver sangre!... ¡Acábalo!... ¡Quítale la máscara!

En ese momento respiró profundamente, pero casi enseguida tuvo que expirar el aire cargado con olor de orines, de sudor y con fuerte olor a pies sudorosos... ¡Guácatelas! Y el deprimente aspecto de tantos papeles de envoltura de alimentos y golosinas arrojados por los pasillos de toda la arena.

Pudo observar también como movían las mandíbulas, comiendo "alimento chatarra" como: Frituras con chile, refrescos, chicles, tortas, chocolates, palomitas, semillas de calabaza, tostadas, sándwich es... ¡Y olor de los cigarrillos y hasta el de la cerveza!

Y todavía me falta el olor a axilas del rudo, cuando me abraza el rudo y nos pongamos de acuerdo para las caídas y las actuaciones... ¡Caramba! ... ¿Por qué no se bañan los rudos, ni les gusta usar desodorante o siquiera un perfumito corriente?

Ha de ser por eso, por malos... por rudos... ¡Ni en su casa los quieren!

En fin, creo que después de esta lucha, me seleccionarán para luchar por el Campeonato Welter... (Suspiró fuerte)... Y ya como campeón, subiré de categoría... E iré a luchar a mejores arenas,

**con mejor paga... Cambiaré de auto...
Firmaré autógrafos...**

**Espero, que no se le haya olvidado al rudo
que la última vez que nos enfrentamos, lo
dejé ganar... Y que ahora me toca a mí ser
el vencedor... ¿Porque, si... no?**

**¡De pronto suena un fuerte “gong de
campana”... y se acercan los luchadores al
centro del ring!**

**¡Lucharán a tres caídas, sin límite de
tiempo!**

¡En esta esquinaaaaa!



*“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca*

El Taquero

¡Hay tacooos!.... ¡Tacooooos!
Apenas el taquero, acababa de llegar a la esquina y la gente lo rodeaba.

¡Tres de chorizo y tres al pastor... con poquita cebolla!... ¿Ehé?
¡Yo quiero cinco de tripitas para llevar!

-Se oyen las voces de unos taxistas, que comentan-
¡Caramba, mano!... ¿Te fijas?... ¡Qué suerte tiene este pelado!
¿Pelado?... ¡Ya quisieras!... Le va muy bien... ¿Sí, no? ...! Mira la camionetota nueva! ... Dicen que es o Licenciado o creo que Ingeniero, pero que le iba muy mal trabajando como empleado... Que cambia de giro... ¡Y que le pega!
Es más, tiene cinco carritos como este en lugares bien localizados dentro de la ciudad... ¡Y llenos de clientela como este!

¡Sí, mano!... Para mí, que desde pequeño, en lugar de decirle a su mamá... ¡Te quiero!... Le decía... ¡Ta quero mamá, Ta quero! – Y se escuchan las risas de los dos taxistas, mientras esperan sus tacos.

¡Tengo hambre, mamá! ... El taquero, mira y oye al niño, saca una paleta de dulce y se la entrega al pequeño consolándolo y diciéndole... ¡Enseguida despacho los que pidió tu mamá!
La mamá del niño, complacida por un servicio no esperado, dice a su hijo... ¿Ya ves?... Espera un poco, es que hay otras personas antes que nosotros.

¿Cuántos quiere usted Señor?
¡Este... sólo dos de “Bistec” ...!

¡Humm... piensa el taquero... ha de ser maestro por los libros que trae!... O más bien yo creo que le hace al cuento, en fin...

Pobre, le voy a poner un poco más de carne a sus tacos, con los de los taxistas me emparejo...
¡Aquí los tiene!

-Nuevamente los taxistas-
¿Cuántos tacos pediste, mano?
¿Yo?... ¡Diez, la traigo atrasada!
¿Y tú?

¡Ocho!

¡Oye, pues no cantas mal las rancheras...!
¿Dijiste que te llamabas Zenón?

¿Y tú, dijiste que eras Senador,... No?

¡Al fin llegan nuestros tacos! ... ¡Al ataque!
¡Te doy dos de ventaja... Y el que acabe al último paga!... ¿Sale?

¡Huuu! ... Se me hace que no te gano, ni aunque me des cuatro de ventaja, mejor cada quien paga los suyos, “ahorita, están bien amoladas las vueltas”.

Y el taquero, observa sonriendo... que sus clientes, casi obstruyen el paso en la acera al abrirse como “Charritos”, cuando se toman sus refrescos, cuando casi se atragantan comiéndose sus ricos tacos.

¡Órale! ... dijo el repartidor de refrescos...
¡Ya llegó por quien lloraba, jefe – dice mirando, pícaramente al taquero-

¡No sea pesado... lo va a oír!
-le dice tímidamente el taquero-

¡Eh,... No se haga.... No se haga!

Todos los clientes alrededor del carrito, le hacen campo a una linda muchacha...
¡Es ella,... la Señorita Jeinny!... (Exclama para sí, el joven taquero)

saca de sus sueños y le dice tiernamente...
¿Joven... me da dos de trompita y dos de
lengüita?...

¡Claro que sí!...
¡Con mucho gusto!



“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca

El espejo

Recuerdo que, cuando era pequeña, mi mayor anhelo del día, era bañarme, ponerme bonita y correr a contemplarme en el espejo de la habitación de mi abuela.

¡Qué lozana, la piel de mi rostro!
¡Qué encendidas mejillas!
¡Qué cabello, tan sedoso y tan lleno de cuerpo!
¡Qué ojos más hermosos y brillantes!
¡Qué boca tan rosada y chiquita... como la de una muñequita!
¡Qué guapa, te estás poniendo!

Me parecía que el querido espejo me decía... ¡Y, era verdad!
Porque las mismas frases, me las decían los familiares y las amistades.

Por tres décadas, me pareció encantador aquel espejo, tan bien pulido y enmarcado en madera de cedro con pequeños adornos de plata, aunque sencillos.

Luego vino, la vida ajetreada... las carreras... los hijos... el trabajo... la escuela y los quehaceres domésticos.
¡Y también el descuido, en el aseo personal, la gula y la pereza!

Ahora,... cansada, con paso lento me dirijo a darme una miradita, al espejo que me heredó mi abuela...

¡Qué gorda!
¡Qué canas!
¡Esas arrugas!
¡Qué seca mi mirada!
¡Qué demacrada!
¡Qué boca tan marchita!
¡Qué bigotes... Qué barbas... En fin, Qué vieja y ajada toda tú figura!

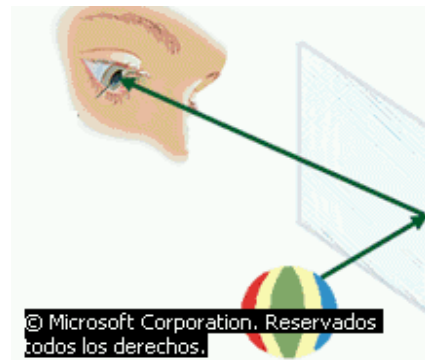
-Asombrada ante el espejo... con ira respondí-

¡Mientes, maldito espejo!
Yo no soy así, eres un espejo rancio, viejo y distorsionas a las personas que en ti, se reflejan.

-la mujer corrió por un martillo... y clavando las uñas de él, en el cuadro del espejo, fijado en la pared, lo desprendió y lo arrojó al recién pulido piso –

¡Lola!
Recoge esa basura tirada en el cuarto de mi abuela... y desde mañana me acompañas a caminar, quiero ver si bajo un poco de peso.
¡Date prisa, que alguien se puede cortar!
¡Mañana, voy a comprar un espejo nuevo!

La criada, fue barriendo con la escoba los pedacitos del espejo, juntándolos y apretujándolos unos contra otros en el recogedor...
¡Sus cristales, pulidos aún reflejaban, las tenues imágenes... de dos generaciones, más allá de la abuela!



“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca

Los trabajadores, ya veían venir el cierre. Presentían que faltaba poco para que su empresa, se fuera al fondo. Como un barco que poco a poco se hunde por la proa en el océano.

Había “robos hormiga” de herramientas y otros materiales, por operarios deshonestos que, argumentaban que lo hacían “porque su trabajo, no estaba muy bien remunerado”.

Los empleados de confianza, cometían pequeños fraudes, alterando notas y facturas... Había “aviadores” o sea supuestos operarios y empleados, que cobraban en nómina confidencial por convenio de la empresa con algunas autoridades del gobierno, para “Dejarla trabajar en paz”... Había demasiadas incapacidades y ausencias del personal... Algunas personas se presentaban a trabajar en estado de ebriedad... y hasta drogadas, a las cuales protegía el Sindicato.

En fin, había desperdicio de todos los recursos. De tiempo, de material, de mano de obra... Y todavía se generaban otros costos por la mala calidad en los productos y los servicios.

Era realmente, un círculo vicioso, la empresa no podía pagar más, debido a todos los males arriba señalados... Y el personal, no quería trabajar más, ni ser productivo, ni ocuparse en mejorar la calidad porque no le pagaban más...

¡Y sucedió lo inevitable!...

La empresa, se fue a la quiebra, se pagó a proveedores, se vendieron los equipos y la maquinaria, así como instalaciones y propiedades para liquidar conforme a la ley a todo su personal.

Algún tiempo después...

En la plaza principal de la ciudad, se podía observar y hasta escuchar los

diálogos como los siguientes, de los trabajadores que habían laborado en la empresa por diez, veinte y hasta treinta años:

-¡Caray, Don Claudio!

¿Cómo fue cerrando nuestra empresa, si éramos más de mil trabajadores?

Hay otras empresas del mismo ramo, que siguen trabajando y tienen buen reparto de utilidades y ni tienen tan buena maquinaria como la que nosotros teníamos...

-¡La de malas, Don Toño!

Y lo malo para nosotros, es que parece que todas las empresas de la localidad, se pusieron de acuerdo y no quisieron darnos trabajo a ninguno de los que habíamos laborado en nuestra empresa.

Otro diálogo:

-¡Don Matías!... ¿Cómo está?

¡Pues, estoy, Don Pancho... Y eso ya es ganancia!

Muchos de nuestros excompañeros de trabajo ya se murieron... ¡Y creo que, de tristeza y hasta de aburrimiento!

-Ahora que lo menciona, Don Matías... Yo también extraño mucho mi trabajo, hubiese preferido no haber recibido mi liquidación y seguir trabajando.

-Tiene razón, Don Pancho... realmente, fueron muy pocos, los que emprendieron un pequeño negocio con lo de su respectiva liquidación... Y los que verdaderamente supieron ver el cambio, se salieron antes... Y están trabajando con buenos sueldos, en otras empresas.

Y así, se pasaban diariamente el tiempo, los antiguos trabajadores de esa empresa cerrada... Sólo recordando... lo que

pudieron haber hecho y no lo hicieron... lo hermoso que era su trabajo.

Y lamentándose de no haber actuado con una actitud diferente para salvar a su empresa.

Se despedían amablemente, pero con tristeza... Y siempre como al tiempo de “la hora de comer”... Con la promesa de verse al día siguiente para continuar la misma rutinaria plática.



*“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca*

Estudiantes inadaptados

28 **La maestra, se puso de pie, a un**

lado de su escritorio, miró sonriente a sus alumnos y les dijo: Les encargué que investigaran el tema de la Estación Espacial... y si lo hicieron, van a ver como “es bueno aprender a aprender”.

La maestra, lo pensó dos veces, antes de preguntarle a Tomás, uno de los estudiantes más violentos, en su clase de 3r. Año de Secundaria, cuyas edades fluctuaban entre los 12 y los 15 años de edad. La última vez, le había llamado la atención por su hablar injurioso y por el maltrato físico contra sus compañeros.

Respiró profundamente... y dijo pausadamente... ¿Tomás, sí buscaste el tema en Internet?

-¡No maestra... no tuve tiempo!

-¿Cómo dices?... ayer te observé jugando en las maquinitas, lo cual significa que sí tienes tiempo... anda pláticanos algo sobre el tema... ¡Todos, podemos aprender de todos!

-¡Pues ya le dije que no estudié nada! – Dijo con fastidio-

¡Pregúntele a Pedro!

-Y guiñándole un ojo a su compañero, dijo con sorna... ¡Parece que él, sí leyó el tema!

-¿Es cierto, Pedro?... ¡Bien, te escuchamos!

-¡No me fastidien!- contestó el aludido, quien sacando una pistola escuadra, apuntó con el arma a uno de los estudiantes.

-¡Guarda eso!-Dijo con horror la maestra.

-¡No quiero! ... Que conteste “el sabio de la clase” que se burla de mí y Tomás, de nuestro cabello largo y hasta de nuestra manera de vestir...

¡Y disparó, al alumno más brillante de la clase, el cual quedó sin vida, reclinado en su pupitre, sobre el cual se formó de Inmediato un charco de sangre juvenil que escurría de su pecho!

Tomás, también sacó un revólver y apuntó a una chica, diciendo con burla al disparar sobre ella... ¡Tú también muere, Jessica, ya que me rehuías cuando te

encontrabas conmigo, como si estuviera apestado!

-Y cayó, la hermosa muchacha, todavía con tristeza en su mirada.

-¡Pues yo mato a Carlos, el deportista, quien se burló de mí, diciendo que sólo soy bueno para los videojuegos!

Y entre gritos, confusiones y empujones de los aterrorizados estudiantes, Tomás, disparó sobre la maestra... Que se fue doblando lentamente, sin poder creer lo que estaba pasando.

Afuera del salón, se escucharon carreras, llantos, gritos y el sonar lúgubre de ambulancias y patrullas de policía.

-¿Estás listo Pedro?-Preguntó, Tomás-

-¡Claro que sí!-Contestó, Pedro-

Y los estudiantes vieron con pánico como ambos muchachos inadaptados, se apuntaron a la cabeza, con respectivas pistolas y dispararon...

Y se derrumbaron los asesinos y suicidas... sin vida... sin dignidad, como unos muñecos de trapo grotescos.

-¡Abran!... ¡Somos la Policía Preventiva!

Y los muchachos de Secundaria, abrieron con temblor... suavemente la puerta

“La vida...está formada de cuentos”

Maestro: José Manuel Castorena Machuca

Vista desperdiciada

¡Hoy todo lo veo con buenos ojos!

¿Por qué digo esto?... Porque anteriormente, sólo miraba defectos en las personas, mientras que ahora sólo me fijo en sus cualidades.

Antes mis miradas eran de ira, de desconfianza, mientras que hoy son de ternura y amor para mis amigos y familiares... ¡Lo veo y no lo creo!

En el pasado, mis pupilas se desgastaban con mala literatura y con programas televisivos de pésimo gusto y de baja cultura...

Mientras que hoy... Se recrea mi vista, mirando a los músicos integrantes de una Orquesta Sinfónica y les digo a mis compañeros oídos... ¡Deléitense, con esta música eterna!

¡Cuánto había desperdiciado, el maravilloso sentido de la vista!

Ahora... ¡Qué hermosos, me parecen los amaneceres de todos los días, cuando

Apenas los rayos del alba despiertan las niñas de mis ojos ;

¡Qué maravillas de colores, en los árboles, en todas las plantas y flores... aún en un mismo color hay mil tonalidades!

¡Qué hermosa me parece la sonrisa dibujada en los rostros de los niños!

¡Y qué grandiosa la mirada tierna y amorosa... de la amada!

¡Qué atardeceres sobre el horizonte de las playas!

¡Cómo resplandece el oro del Sol, derramándose sobre la cumbre de las montañas!

Y al llegar la noche... ¡Cómo es majestuoso el brillar de las estrellas, en lo profundo del Universo!

¡Veo... entonces vivo!

¡Gracias al Diseñador, que derramó polvo de luceros en los ojos humanos!

Les quiero decir a todos los ojos del mundo que... si los obligan a ver la maldad... ¡Luchen con el cuerpo en que están, para obligarlo a mirar sólo cosas bellas!

Y si perezosos se posan vuestro ojos en lecturas profanas... ¡Busquen por todos los países, las lecturas sublimes de los autores clásicos!

Protejan sus ojos, pues son las ventanas del alma, por medio de las cuales, el cerebro eslabona con billones de fotografías oculares, el ensamble del recuerdo en la memoria.

En fin... Hoy contemplo, también el Universo de las buenas letras, y mis ojos se recrean con las letras, sílabas, palabras, párrafos, capítulos y libros en la inmensidad de tesoros incalculables de la Biblia, y curiosos mis ojos se detienen en la epístola de Pablo a los Efesios: "Habiendo sido iluminados los ojos del corazón..."

¡Claro!... Los ojos hacen ver a todo el cuerpo, le ayudan a sentir la verdadera vida, que no puede ver la vista que se queda en la oscuridad.

Por casi más de la mitad de la vida, me había perdido de leer esas letras eternas y divinamente inspiradas.

ya no estaban en mi antiguo cuerpo, el cual habían enterrado unos años atrás... Y estos ojos que creí... que no volverían a ver... fueron trasplantados... Y están estrenando un cuerpo nuevo.



“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca

Un puño de tierra

31 **Un niño, jugando en el patio de su**

**casa, agarró con su mano... un puñito de tierra,
¡Mira, mamá!**

¡Iván, no te ensucies las manos... esa tierra, no vale la pena!

Creció el niño y cuando ahora, sostiene en su mano un puño de tierra... pregunta a sus alumnos: ¿Qué es esto?

Sus discípulos le contestan... ¡Un puño de tierra!

Entonces el Biólogo sonrío y explica a sus alumnos, separando cuidadosamente los componentes:

Esta pequeña semilla, apenas más grande que la punta de un lápiz, es un hermoso pino, de color verde claro. Si sembramos esta semilla, crecerá un árbol de 20 metros de altura, las aves vendrán y anidarán en sus ramas y su madera servirá, para construir casas, cunas y féretros.

Un alumno se atreve a señalar en la palma del maestro... ¿Y esta pequeñísima semilla?

El Biólogo, la toma, y la aplasta con un gesto de desprecio.

No vale la pena que viva, si se siembra, la planta, sólo causaría dolores a quien la comiera.

¿Y esta otra?

¡También hay que desecharla... Produce una planta que altera el sistema nervioso!

¡Miren esta es una partícula de bronce, y esta es... una de níquel!

Finalmente, los alumnos vieron que el científico desecho el resto... lo que parecía sólo tierra.

¡Pero ahora... viene el puño de DIOS!

Y unos dedos grandiosos manipulaban... casi acariciaban las partículas de la tierra Por el científico desechada.

Y le decía a su hijo...

-¡Mira bien!... Estos átomos de polvo, son hombres que fueron buenos sobre la Tierra... Te los doy... consérvalos.

¡Van a volver a vivir! ... Y también darán excelente simiente.

Estas otras partículas de tierra... fueron hombres inicuos. Si volvieran a vivir...

¡Causarían nuevamente daño y aún su simiente no los superaría sino en maldad.

No vale la pena revivirlos!

¡Cuántas lecciones, encierra tan sólo un puño de tierra!

Por eso, si te crees poderoso, si todo lo avasallas, o si piensas que eres muy inteligente y a los demás humillas, o si confías sólo en tus riquezas materiales y desprecias las espirituales...

¡Recuerda, que un día llegarás a estar en el puño de tierra... del Creador de todo el Universo!



*“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca*

Las promesas vacías

32 ¡Qué señor tan guapo!

Pensaba una jovencita, de tan sólo de dieciséis años de edad, mientras le despachaba un jugo de naranja e imaginaba que ese varón tendría... sí como unos treinta años... y que con toda seguridad estaría casado.
¡Pero de qué manera tan tierna la miraba!

Ella era morena, de mediana estatura, no mal formada... y él era blanco... sus ojos claros la cautivaban... y era más alto que ella.

-¡Gracias!- Le dijo el hombre, recibiendo el jugo y rozando su tibia mano de tímida doncella-

-¡Voy a mi trabajo!... ¿Sabe?
Estoy casado, pero mi matrimonio no funciona bien y casi siempre salgo sin desayunar.

-Pensó, la muchacha –
¡Pobre!... Cómo hay esposas ingratas, que puedan mandar a sus esposos a trabajar, sin prepararles sus alimentos... ¡Yo no lo haría!...
Y se ve que este señor gana bien, pues siempre me paga con “billetes grandes” que tengo que feriar en la tienda de la esquina para devolverle su cambio.

Y pasaron los días. Ya con más confianza el señor la invitó al cine, a cenar, a bailar... ¡Y siempre tan atento!

Hasta que un día le propuso que se fuera con él hacer vida de amor libre, pero prometiéndole Que no le faltaría nada...
Y que siempre contaría con su amor.
La jovencita, realmente sólo lo pensó un

Poco.
Trabajaba todo el día.
En su familia... ¡había muchos problemas!
¡Además... el señor le gustaba!

Total, planearon que un cierto día, él pasaría por ella a recogerla en una

esquina de la calle, cerca de su casa.
Y se llevó su ropa y sus escasas pertenencias... ¡Y se fue a vivir con el príncipe de sus sueños!

La trató bien, hasta que tuvo su primer hijo, el cual llevó el nombre de él para demostrarle cuanto lo amaba.
Pero después vinieron los golpes, los malos tratos, la falta de ropa para ella y el niño... ¡ah!... y... los encierros por celos.
Los billetes grandes... ya no los vio más. A veces “ni morralla” le daba... ¡Pero por supuesto, llegaron otros dos hijos!

¿Su Familia?... Casi no la visitaban, pues si lo hacían, “su esposo” los maltrataba.
Hasta que un día, ella dijo: “Ya no aguantó más”... sacó del humilde departamento alquilado, otra vez lo más indispensable y se fue a vivir con uno de sus hermanos casados.

Al poco tiempo, vino su rey, haciéndole nuevas promesas: “Que te extraño a ti y a los niños”... “Que te amo y ya voy a cambiar”... En fin, le prometió las estrellas de los cielos.

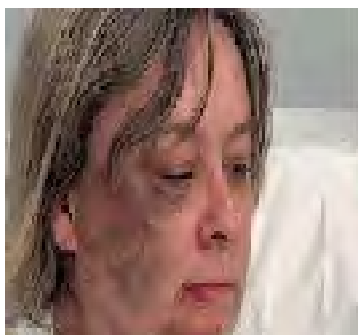
Y regresó con él a otro departamento...Las promesas pronto se le olvidaron... se vaciaron de contenido en la práctica de la vida diaria... Y llegaron otros tres hijos... con más trabajo, sudor y lágrimas.

¡Hasta que finalmente ya no le creyó!
Ahora tendría que trabajar duro... y por supuesto que sus hijos también... ¡Para salir adelante... con la vida a cuestas!

Y, sí... pudo sobrevivir... con muchísimo trabajo... con privaciones y poca escuela para sus seis hijos.

En la actualidad, cuatro de sus hijos, ya se le casaron... apenas cumplían los

dieciséis años... ¡Y casi volaban!
Sólo le quedan dos varoncitos, uno de
ocho y otro de diez años. Ella tiene, casi
los cuarenta años.
Y todavía... más de dos señores que la han
conocido le han dicho... ¡Ya no sufra,
guapa... si usted quiere nos
juntamos...Ande... Me hago cargo de los
niños!



“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca

Cuando mi padre estaba muriendo, me dijo con ternura:

-Luis... es necesario que cambies tu actitud, cuida a tu mamá, eres el mayor, por lo tanto es tu deber guiar a tu hermano...

¡Sí, papá... juro que lo haré!

Y nos quedamos sin padre... Yo, apenas con diecisiete años y mi hermano de catorce.

¿Pero, cómo cumplir mi promesa?

Estaba mal educado. Sinceramente, no era culpa de mis padres... Ellos habían hecho todo lo posible...

¡No es el hombre, malo cuando nace, se va haciendo malo con la influencia del medio!

Mi hermano, Santiago, se comportaba medianamente bien, trabajaba y le daba algo de dinero a mamá... Pero dentro de sus defectos, tenía fama de “tranza”, ya que aunque prometía pagar “mañana” a quien pedía prestado, era raro cuando cumplía y casi a todos los familiares y amigos, les debía, pero realmente eran pocas cantidades de dinero a cada uno... ¡Pero ya juntos... ni para qué soñar que les pagaría!

En cambio, yo... ¡Hasta a la familia le robaba!

Fueron varias las veces que mamá dejó algún billete sobre los muebles, mientras hacía otra cosa y cuando lo buscaba ya no lo encontraba.

Además, me hice vago... Llegaba tarde a casa. A veces ni llegaba... Me iba con los Cuates a los bailes y llegaba hasta otro día. Mi madre, sólo me decía, ¡Mira cómo vienes Gustavo!

Otros familiares se quejaban con mamá...

-Tía, Gustavo, me robó la plancha, decía alguna de mis primas casadas...

-Tía, Gustavo, me robó mi bicicleta y supe que la empeñó, gritaba alguno de mis primos...

-Otro tío, decía: Gustavo, golpeó a mi hijo...

Y cosas así, por el estilo.

Le hago a la “grifa” y para conseguirla, tengo que robarme cosas y venderlas.

Por eso, nadie me da trabajo, todos los que me conocen dan malas referencias.

En mi barrio, casi nadie me tiene confianza... hasta mis cuates se cuidan de mi.

¡Hasta que llegó una fatídica ocasión!...

Estaba en mi casa, muy a gusto descansando- ¿De qué?- cuando escuché gritos en la calle, así como los ruidos clásicos de tubos y cadenas...

¡Era mi banda peleando con otra rival, de otra colonia, la cual nos hacía una visita en nuestro territorio...

Me metí a la cocina... agarré un cuchillo y me dirigí hacia la puerta de la entrada...

-¡No Gustavo, no!... gritó mi madre angustiada... ¡No salgas, por favor!

-¡Hágase a un lado y no se meta que esto es cosa de hombres!

Total, que afuera se armó un relajo... Maldiciones, gritos desaforados, muchos golpeados, algunos heridos... ¡Y claro, llegó la policía!

Estaba, en la cárcel... ¿Quién iba a visitarme?... ¡Nadie!

Ya tenía una semana en la “Peni”, cuando supe que mi mamá había muerto, el día

Los vecinos de mi barrio hasta me acusaban de “que yo la había matado”...
¡Pues es era mi mala fama de hijo descarriado!

Comentaban, que yo era un mantenido...
“el mal hijo de la buena de Doña Eufrosia”... que mi madre, lavaba y planchaba para poder pagar los gastos de la casa.

Finalmente, todo se aclaró... El Doctor que llegó a atender aquel día fatídico a mamá, certificó que la muerte se debió a un para cardíaco.

Para acabarla de “amolar”, una muchacha, me visitó en la cárcel y llevaba un recién nacido y me decía que era mío... yo ni la quise recibir... ¿Drogado?... ¿Borracho? ...
¡Yo no recordaba, nada!

Total, que salí de la “Peni”... Santiago ya estaba casado...

¡Y ahora mi hermano menor era el que me aconsejaba!... “Que ya ni la amuelas”... “Que ya estás grande”...Que...

Yo simplemente le dije con mi más dulce gesto: Sí, hermano, no te preocupes... Tú trata de ser feliz...

¡Yo, ya voy a cambiar...!

“La vida...está formada de cuentos”

Maestro: José Manuel Castorena Machuca



Estábamos en una junta de Academia... había gritos y murmullos de profesores... (Platón, de seguro se reiría de nosotros).
-Hasta que una voz con acento académico sobresalió sobre todos-
¡Definamos el problema!

El problema es: que estamos desfasados... rebasados por el medio... nos está ganando la competencia en este mundo globalizado.

Las prácticas de laboratorio que ofrecemos a los alumnos, son obsoletas, son manuales en comparación con las de otras escuelas, que tienen equipos modernos, muy automáticos y computarizados.

Bueno, y ahora... ¿Cuál es la propuesta?
Dejar de impartir materias que no son necesarias como la Ética y la Lógica...
O como la orientación vocacional... ¿Para qué la queremos?
Total, la propuesta es que mandemos al Director y al consejo administrativo y académico... ¡Un proyecto, bien soportado para adquirir robots y computadoras, para los talleres y laboratorios de la escuela!

¡Bueno, vamos a votar!

Casi todo el grupo colegiado, levantamos con temor nuestro índice (Sin que se escuchara un pensamiento unánime, “De que no siempre la mayoría tiene la razón”).

En el fondo, sabíamos que esa compra significaría, sacrificio de recursos en otras áreas de la escuela y que incluso, tendríamos menos café, azúcar y galletas

Para las próximas reuniones de la Academia... Pero, todo sea “por no Quedarnos atrás. También para obtener puntos para la “Carrera Magisterial”, o para los programas de “becas” a maestros, pero sobretodo, (suspiramos) lo hacemos y lo aprobamos en beneficio de nuestros educandos.

Llegó el equipo... y pasaron sólo unos cuantos años.

Ahora los estudiantes eran muy maleducados, descuidaban sus arreglos personales, mal hablados, pleitistas. Bajaron en el promedio de sus calificaciones.

No respetaban los estacionamientos... Hasta se encontraban botellas de licor vacías dentro de las instalaciones de la escuela. Se escuchaba el rumor de que consumían drogas.

¡Sí, los muchachos sabían usar los robots, las celdas de control numérico y eran hábiles utilizando sus computadoras!

PERO no respetaban a sus maestros, mucho menos a sus compañeros y a las alumnas, eran indisciplinados, rayaban con graffiti los baños, pizarrones y pupitres.

Sobretodo se elevó el número de alumnas embarazadas y por ende la deserción escolar aumentó.

Cuando barrían las aulas, los intendentes encontraban, condones usados...

¡Claro que no los utilizaban los robots!

ACADEMIA URGENTE:

¿Y ahora, cuál es el problema?

Necesitamos incrementar la

honestidad, la justicia, el respeto, la disciplina y la paz dentro de la escuela.
En pocas palabras, se requieren VALORES...

Bueno... pero, ¿Dónde se venden los Valores?

¿Cuál es la propuesta?



*“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca*

¿Cuáles me pongo?

38 Cuando uno tiene más de lo que

merece, todo se complica.

Lo que antes nos parecía sencillo, sin normas de urbanidad complicadas...

Pero cuando uno trata de “escalar” en la sociedad, de convivir con otras esferas en el Universo, ¡Eso, ya es otra cosa!

Primero, tienes que vestir y calzar marcas conocidas (de “high life”) en zapatos, camisas, pantalones, perfumes, reloj, computadora, etc.,...! Y además te identifican si no las usas originales!

¡Ah!... Y enseguida es muy importante, la combinación de los colores, que si la corbata con el traje, los calcetines con el color del pantalón o la camisa con el pantalón, hasta los estilos y cortes.

Las tiendas de autoservicio que frecuentas, los clubes, en fin...

Porque si no te miran como bicho raro.

Pero, no hay otra, o le entras o no le entras.

Pero realmente hay muchas esferas y los que pueden se elevan más y más.

Por mi parte, antes sólo tenía dos pares de zapatos, pero ahora tuve que comprar una docena de pares... ¡Jamás en mi vida pensé que fueran necesarios tantos!

A mí, anteriormente me parecía que tener muchos zapatos era un desperdicio de recursos, de espacio en el clóset, hasta un desperdicio de tiempo.

Total, hoy ya me había puesto mi traje nuevo, color azul marino, camisa azul cielo, corbata azul marino, calcetines azul cielo,...

Bueno dicen que en gustos se rompen géneros, pero me veía en el espejo... ¡Y yo solo me aprobaba!

Pero, no podía ponerme de acuerdo

conmigo mismo, en el color de los zapatos. ¿Unos azul marino...?... ¡No, ya era demasiado color azul!

¿Color negro? ¡Tampoco!

¿Beige? ¿Gris? ¿Y si, de otro estilo?

Y me calzaba unos, me los quitaba... me ponía otros... y, así... ¡Sólo eso me faltaba!

Al fin, tuve que decidirme, porque ya era tiempo de ir a ver a la princesa de mis sueños, la cual vivía en una colonia de más categoría y tendría que apresurarme a tomar el metro que afortunadamente no estaba muy lejos de mi casa.

Finalmente, me aplique mi perfume francés (poquito para que me dure)... disfruté por un momento mi delicioso aroma varonil...Y me dije ¡estás listo!

Salí optimista a la calle, con pasos seguros y no muy aprisa, para no descomponer la figura.

Yo observaba que las personas, me miraban con disimulo; pero con simpatía y respeto... Y yo, pensaba “Sin ropa, todos somos iguales”... ¿Cómo es posible que un simple arreglo en el vestir haga las diferencias?

En fin...

Antes de bajar al Metro, me encontré con dos guapas muchachas... y escuché que murmuraban: ¿Te fijaste...?... ¡Qué tipo! Y también les escuche dos alegres carcajadas...

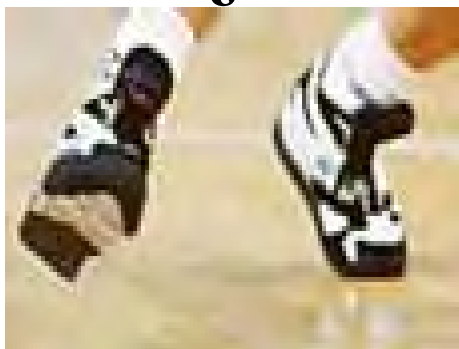
Pensé... ¡Claro que soy un tipo!

Antes las mujeres, ni siquiera me miraban, pero ahora... ¡Qué

Con mi traje nuevo, buen perfume,
zapatos de excelente marca... ¡Ah!... Y
pronto compraré un automóvil... bueno
no precisamente un último modelo, pero...
Y sonreí optimista para mis adentros...
Y abordé mi Metro, que me conduciría
cerca de la casa de mi novia....
Y todavía soñando despierto... me abrí
paso hacia los pocos asientos vacíos...
Me senté... me miré mis zapatos...
Y sentí como subía mi sangre desde los
pies hasta mi cara...
¡Qué vergüenza! ¡Llevaba un zapato de
uno y otro de otro!

Y...

¿?



*“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca*

René, realmente admiraba a Ricardo, el cual, recientemente había regresado de Estados Unidos, donde trabajó de bracero, el año pasado, en la recolección de frutas y legumbres.

Ricardo, había venido a pasar el invierno a su pueblo, ya que no podía aguantar el frío en el vecino país del norte y ahora ya a comienzos de febrero, todos en el pueblo comentaban que regresaría otra vez a USA, donde le había ido muy bien, pues había traído “hartos” dólares y ya hasta había comprado una camioneta para su papá, la cual le ayudaría para levantar la cosecha de maíz y frijol y para poder ir a la ciudad a vender estos productos agrícolas y así ganar más.

También sabían que Ricardo estaba fincando una casa para casarse a fin de este mismo año. Bueno, si todo iba bien.

René, había estado pensando... si fuera posible que Ricardo se lo quisiera llevar con él a trabajar a dicho país.

Todos en el pueblo sabían que Ricardo, era muy aguzado para cruzar la frontera y que mientras a otros del pueblo los regresaba la Migra, él, en cambio ya tenía varios años yéndose para el otro lado.

También decían que Ricardo conocía un camino secreto por el desierto, pero muy peligroso y que por eso le gustaba irse solo.

Total, René, se decidió y fue a verlo, diciéndole:

-¿Qué onda mi Richar?...

Llévame contigo a “Los Estaites Naites”,
Te prometo, que no te estorbaré...

¡Me llevo mi alimento y mi agua y algunos dólares por si se ofrece algo!

-Ricardo, le contestó: ¿Por qué no?

¡Está bueno!... Nos vamos el viernes en la mañana para llegar por la tarde a la frontera, dormimos unas cuatro horas y estaremos cruzando parte del desierto el Sábado, ya amaneciendo y seguimos todo ese día y parte del Domingo, porque en éste mismo día ya terminando la tarde, espero estar llegando “seguro al otro lado” para presentarme con mi patrón...
¿Juega?

¡No te me vayas “a rajar” por el camino!

-¡Cómo crees mi Richar!

Y empezaron a caminar por el desierto, el Sábado todavía muy de madrugada, como habían planeado para avanzar lo más que pudieran.

René, iba lleno de ilusiones, pero también se había provisto de una mochila donde llevaba su alimento, calzaba unas botas vaqueras, usadas y cómodas para caminar por el desierto, su pantalón de mezclilla y un “paliacate colorado” al cuello enredado... Además de una cachucha para protegerse del Sol.

Como a las 11:00 AM, empezó a sentirse muy cansado y con mucha sed, pero Ricardo le había dicho que tenía que aguantar lo más que pudiera la sed para no terminar con el agua.

Así, que imitaba a su compañero, el cual sólo daba pequeños, sorbos del vital líquido cuando se dirigía la cantimplora a la boca.

Como a las 15:00 PM... de plano iba ya desfallecido... ¡Renegando consigo mismo y arrepintiéndose de haberse aventurado a “ir al otro lado”!

¡Maldito desierto, no pensé que fuera tan duro caminar en tus terrenos!

No veo para cuando llegar y Ricardo dice que llegaremos hasta mañana...

Se me hace que no voy a aguantar... ¡Pero ni modo de regresarme!

creo que...

-¡Cuidado!... le advirtió Ricardo.

René casi había pisado a una víbora de cascabel, la cual también por poco lo muerde, afortunadamente con el grito de su compañero, René había tenido tiempo de dar un salto y hacerse a un lado...
¿Sí...No?

El habitante natural del desierto se había asustado con el grito de Ricardo y al no conseguir su objetivo de morder su presa, rápida como una centella se había escabullido en un hoyo del árido suelo.

Y siguieron su marcha los viajeros, con un bracero primerizo muy espantado.

-René, será mejor que no comas mucho tasajo de carne, eso te dará más sed...

Y recuerda que sólo tenemos agua para alcanzar a llegar ya te lo haya si te la acabas, yo no te daré de la mía... ¿Eh?

Como pudo, René terminó la jornada del sábado... ¡Y ahora sentiría el frío del desierto en la noche... pero a eso no le tenía tanto miedo como al calor!... ¡Y Ricardo, le dijo que sólo descansarían unas cuatro o cinco horas, porque tendrían que aprovechar lo fresco de la madrugada del Domingo para avanzar todo lo que se pudiera...!

René, tuvo hasta pesadillas, debido a la fiebre por la insolación, que le había dado el día anterior.

Ricardo, tuvo que despertarlo el domingo, y casi enojado le dijo:

-¡Vamos, René... no te desanimes porque me contagias!

¡Aguanta,... Hoy en la tarde, llegaremos!

Haciendo un rictus de dolor... se levantó René... y pensaba...

¡Por lo pronto falta casi todo el día!

¡Tengo que llegar!... y se daba ánimos...

¡Sí, llegaré bien... y trabajaré duro... ahorraré lo más que pueda... tengo que desquitarme, de lo que me está haciendo este cruce por el desierto!

Como a las tres de la tarde, ya no le quedaba agua y le dijo a su compañero...

-Ricardo, véndeme un traguito de agua... Ya no aguanto la sed.

Ricardo, vio que René tenía los labios amoratados y partidos por la falta de líquido... ¡Se le veía derrotado con sus botas vaqueras ya rotas y más gastadas de tanto caminar por el desierto!

Ricardo, pensó... ¿Pos no que no me ibas a estorbar?... Estuvo a punto de recriminárselo, pero sintió lástima y sólo le dijo: "Te advertí que no te fueras a acabar el agua y... ¿ya viste lo que hiciste?...Todavía nos faltan unas cuantas horas para llegar...Aguántate otro rato!"

Caminaron otras tres horas más y ahora a ambos ya se les veía cansados, sudorosos, sentían que las ropas casi les quemaban la piel,... ¿pero cómo quitárselas?

Realmente sentían los rayos de Sol caerles a plomo sobre las espaldas... Y en toda su humanidad agotada.

René, puso las rodillas en la tierra caliente y a pesar del suelo ardiente no se levantaba. Sintió que moría. Y miraba, angustiado a su compañero: -
¡Agua,...Ricardo por favor... Agua!

Ricardo lo miró conmovido, con un movimiento de laxitud, destapó su cantimplora... Primero bebió él...

Y calculando que ya había tomado la mitad de la que hace unos momentos le quedaba, le dio a beber a René,...muy despacio...

René, a pesar de que sus labios le sangraban por las llagas...Sintió el agua como el más delicioso manjar que alguna vez hubiese probado...
-¡Gracias... mi Richar!

Y ya sin agua emprendieron la marcha, para completar la última jornada...

Allá en lontananza se veía ya el condado donde Ricardo trabajaba año con año.

Ricardo, calculó que les faltaría todavía una dos largas horas... ¡Y ya también sin alimento!

Ricardo, casi tuvo que cargar a René Para llegar cerca de un cacto del desierto y con una piedra le destrozaron uno de sus brazos... Para calmar un poco la sed y el hambre.

¡Caramba! ... pensó Ricardo...creo que es cierto el dicho de que más vale sólo que mal acompañado... ¡Nunca me había costado tanto trabajo venir al otro lado!

Y ya en la noche del domingo,
Gritó, Ricardo a su amigo...
-¡Llegamos, René... Llegamos!
¡Creí que no lo lograríamos!

René, ya no pudo soportar más las botas vaqueras, con dolor en sus pies se las quitó, las aventó al desierto diciendo con un gesto de dolor: ¡Te doy mis botas, desierto, quédate con ellas, me voy a

comprar unas botas texanas, o hasta unas de charol!

¡ Ja, ja, ja, ja, ja !-Se escuchó la carcajada de Ricardo-

-¡No me hagas reír, que yo también traigo los labios partidos, aunque menos que tú!

Y con pasos descalzos casi sangrantes y vacilantes... dejando huellas de sangre, en la ya fría y silenciosa noche del desierto, René fue caminando siguiendo los pasos de su compañero...

Y....



"La vida...está formada de cuentos"
Maestro: José Manuel Castorena Machuca

¡Vi reflejada mi cara en el agua clara del profundo pozo!

Y pensé, que si yo me cayera, me quedaría acurrucado bajo el agua y que permanecería pequeño... ¡Ah, no... Mejor no!...

-Si no me arrojo en el pozo, entonces seré grande...

Cambié de pensamiento al observar como del redondo pozo, recubierto en sus paredes por rajuelas de piedra de cantera, estaba recubierto de musgo verde con una tonalidad como los aretes de esmeraldas de una de mis tías.

Escuchaba el ruido que hacían los pajarillos alimentando a sus críos en los tejidos nidos que se veían como a la mitad del pozo. Salían volando en espiral a buscar alimento y regresaban con alguna lombriz o nixtamal en sus picos y los observaba como regresaban jubilosos para alimentar a su pequeños que abriendo sus tiernos picos recibían su ración alimenticia instintivamente distribuida con sabiduría...Mientras hacían una algaraza de estrambóticos conciertos... ¿Cómo aprende el canto, el agua clara?... ¡No, lo sé! ... Pero el eco del pozo reverbera las notas, permeando la luz en los espejos del agua...

Alrededor del pozo y cerca de mí, jugueteaban unas gallinas, unas blancas como el alma, coloradas otras como las enaguas de mi prima Lola o búlicas como... ¡Esta gallina que tengo atrapada entre mis manos!

Yo quería saber, si la gallina podría volar hacia el fondo del pozo, beber agua, sacudir su cabeza como lo hacían los pájaros y

Después regresar volando nuevamente hasta mis manos.

¡A la una... a las dos...y... a las tres!

Y... la gallina sí se fue volando en espiral hasta el fondo del pozo, la vi aletear desesperadamente y después desaparecer bajo el agua.

Al escuchar el grito asustado de las demás gallinas- no sé como se comunican –

Mi mamá salió corriendo de la cocina diciendo: ¡Jesús! ... ¿Qué pasa? -Yo no me llamo Jesús pensé-

-¿Qué has hecho?

¡Mamá! – dije con los labios casi temblando-

¡Yo no quería que muriera! ¡De veras!

Las mamás actúan con justicia... Y me pegó con una sogá mojada que allí mismo estaba cerca del pozo ahora nefasto para mi, pero del cual bebía su fresca agua...

Todavía, recuerdo el olor del ixtle impregnado con olor a grasa de la garrucha por donde se deslizaba el cubo para el agua que subía y bajaba a tirón de manos.

Mi abuelito salió en defensa de su nieto malo y dijo: “Déjalo... no son diabluras... son travesuras de chiquillos”

-¡De verdad mamá... no lo hice adrede, mamá!...

¡Total, mamá sacó a la gallina color búlica del pozo con el mismo cubo de sacar agua!

Y... después, estuvo bueno el caldo de gallina ahogada.



*“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca*

Hoy llegaron otros novatos a mi Estación Espacial No. 3.

Se quedaron maravillados con la forma en como me desplazo,-pese a la ingravidez del interior de la Estación- de un lado a otro, dentro de nuestro hogar en el espacio, y me hago el disimulado, pero en el fondo me gustan sus halagos.

Debo decirles que, nací *in Vitro* en la Estación Espacial No. 1 y que mi apariencia parece ser como la de un ser humano normal, solo que no tengo huesos en las extremidades, me parece que soy como un muñeco de plástico con los que hace muchos años se divertían las niñas en la Tierra (Personalmente no he estado en ese Planeta).

Mis padres los cosmonautas Man45 y Woman12, murieron a la edad de 230 años, en la estación Espacial No. 1 y a pesar de que ya había Cementerio Espacial, se sintieron nostálgicos de su azul planeta y quisieron ser transportados allí para ser enterrados- Yo no sé para qué, porque nadie los conocía ya, pues todos los que habían sido sus familiares y amigos o los que alguna vez supieron que ellos estaban aquí en el espacio sideral, ya hacía casi dos siglos que habían muerto.

La longevidad de la vida es aquí cuatro veces más grande que en la Tierra, debido a que se producen medicinas de altísima calidad aquí en el laboratorio espacial, que inhiben las enfermedades que hace dos siglos eran temibles como el cáncer o el Sida. Así que casi la totalidad de las enfermedades han sido erradicadas de la Tierra, como la diabetes, la osteoporosis...

Y... de las gripes comunes... ¡Ahora hasta las extrañan... Ya que realmente se mueren de viejos!

Contamos con robot-astronautas, que hacen todas las maniobras de reparaciones en la parte exterior de nuestras Estaciones Espaciales. Así que son ellos los que tienen que aguantar las temperaturas extremas de 150 Grados Centígrados o los 150 Grados bajo cero.

En cambio los ciudadanos de primera clase que vivimos en estos lugares, disfrutamos de agradables temperaturas de 21 Grados Centígrados.

Tengo un PO5, que es una maravilla de Robot – Computadora y es del tamaño de una pelota mediana como la que utilizaban los niños antiguamente en la Tierra. Normalmente se sitúa a la altura de mi cabeza para poder comunicarse mejor –según él –.

Toda la información que yo quisiera y aún la que yo no requiriera, pero que el robot en caso de problemas de seguridad está programado para proporcionarla, en base todas las experiencias acumuladas y de las superteorías de los científicos de otras épocas y las actuales.

Esa información la puedo obtener si lo deseo, en tercera o cuarta dimensión ya sea hablada con imágenes virtuales o escrita.

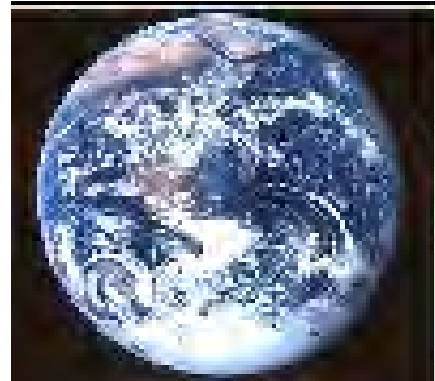
Y como hay otros robots similares en la Estación espacial No. 3, puedo decir que este PO5 es mío.

Les voy a platicar un entretenimiento que hago diariamente y que heredé de mi abuelo desde la primera Estación Espacial: Consiste en todos los días, vierto un poco de H2O desde un vaso que tenga en mi mano y como inmediatamente se forma una esfera líquida, el chiste está en que me “coma esa esfera o pelota de agua”

Volando y utilizando sólo la boca, en la ingravidez de la Estación Espacial.

También quiero decirles que, debido a tantos viajes espaciales hacia fuera de la atmósfera de la Tierra, se ha

generado, demasiado desperdicio espacial y cada cierto tiempo, tengo que hacer una limpieza alrededor de la Tierra para despejarla de esos desperdicios con los cuales en los laboratorios de Ciencia y Tecnología se elaboran súper materiales, los cuales son enviados a la tierra para ser utilizados en varias industrias para la fabricación de más componentes espaciales.



A propósito, oigan la voz de mi PO5 que me dice: “Atención Amo Pierre ST1, vamos a limpiar la Tierra”.

Y yo le contesto imitando su metálica voz humana: “Vamos, ciudadano PO5, estoy listo para pescar chatarra en este lugar del Universo”- además pienso que me conviene, porque de lo contrario no miraría el color azul de ese maravilloso Planeta de aquí desde el espacio-

Y agrego para mis adentros...

¡Con razón Jehová Dios, dice que la Tierra la creó para los hombres, pero que el cielo lo había reservado solo para Él....!

¡En qué hemos convertido una de tus más hermosas creaciones en el Universo!

*“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca*



El hombre que todo quería comprar

-¡Billy!- gritó la mamá de este niño, desde dentro de la casa-

-¿Qué quieres mamá?-dijo el niño, mirándola tiernamente-

Toma este billete y me compras dos Kgs. de manzanas en la frutería de la esquina y luego vas a la tienda de la otra esquina y me compras un rompopo para ponerle a las gelatinas del desayuno de mañana.

-¡Sí, mamá!... ¿Me pagarás este mandado?

-¡Anda, ve primero y luego ya veremos!

-Señora quiero dos Kgs. de aquellas manzanas amarillas que se ven allá, las quiero de buena calidad, ¿porque si no?... ¡Se las regreso! Mire traigo con qué pagarle.

La frutera, quien no había vendido mucho ese día, le sonrió al niño y le dice... - ¡Enseguida señor!

El niño se siente gente muy importante con ese reconocimiento y corrobora que el dinero hace felices a las personas y que las doblega ante la persona que lo posee.

Corre luego a la tienda, pidió el rompopo y “Don Santiaguito” – dueño de la tienda de abarrotes- le dijo amablemente de cuál marca le convenía más, el sabor más delicioso y hasta la forma del envase que más le convenía para que la utilizase después de terminado el contenido.

Todavía se la envolvió bien para que no se le fuera a romper y le hizo algunas recomendaciones para que no se hiciera daño, en caso de que se le rompiera en el camino. Todo con muchísima amabilidad y en atención al niño como si realmente estuviera platicando con un adulto.

Billy, pensó: “Efectivamente, el tener dinero hace funcionar al mundo muy bien”

Con el tiempo dejaron de decirle Billy, ahora le llamaban Don Guillermo porque tenía mucho dinero... y vaya que lo había perseguido como un fin.

Cuando iba al teatro, compraba todos los lugares delanteros para que nadie le estorbara, naturalmente eso disgustaba a algunos otros ricos, pero menos que él... Bueno también a algunos actores pues no contaban con otros espectadores que admiraran sus talentos en primera fila.

Si quería viajar en carretera, tenía un autobús panorámico.

Si manejaba en la ciudad, pagaba a dos motociclistas oficiales, para que fueran despejando el tránsito a su limousine, delante de él y todavía cuidando su retaguardia otro auto de su propiedad, con chofer y dos guardaespaldas.

Ni qué decir, de que todos sus empleados le sonreían y algunos hasta casi le besaban la mano -Don Guillermo pensaba que deberían sonreír porque les pagaba bien-

Si viajaba en avión, compraba varios pasajes de los asientos cercanos a él, para que donde él estuviera, nadie lo pudiese perturbar con preguntas o con impertinencias de acomodar sus equipajes de mano o con niños que le dieran lata.

Esto, quizá fuera buena venta para la aerolínea, mas para las azafatas era molesto, pues habían estudiado para comunicarse y ser amables con un buen número de personas, pero cuando se dirigían con Don Guillermo.... Francamente se desanimaban.

Se las arreglaba Don Guillermo, para cambiar al Director anunciado... O sea a uno que a él le gustara... Pero con gran disgusto del público que ya había comprado sus entradas con el arreglo anterior... ¡Y ni qué decir de los músicos!



Si llegaba a un hotel, alquilaba todo el piso donde estaba el cuarto que él había escogido y los elevadores tenían que parar forzosamente en su piso al descender o ascender... Naturalmente eso era buen negocio para el dueño del hotel, pero acarreaba serios disgustos a otros distinguidos huéspedes.

“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca

Total que se casó. Su bella esposa, al principio fue feliz, pero pronto se cansó de toda esa demostración de poder económico que quería mostrar su esposo. Don Guillermo, le dijo: ¿Qué te pasa?... ¿Quieres joyas...?... ¿Anhelas ir a algún otro lugar de la Tierra? ¡Sonríe, me casé contigo para lucirte y pagué mucho dinero para conseguir tu amor!

La hermosa esposa, sintió un gran vacío en su corazón y le contestó:
-¿Sí?...
¡Pues el divorcio lo pagaré yo!

Salió de esa vida llena de lujos donde no había amor...

Y...

El mejor de los danzantes

¡Tam... Tam... tam... tam... tam!

Al ritmo de estas sencillas notas musicales, ejecutadas por el director que llevaba el ritmo de un grupo de danzantes, lucía majestuoso entre todos, un danzante vestido a la usanza azteca con un penacho de plumas de colores y haciendo juego con el color de sus demás atuendos de ropa, y con unos brazaletes de cobre artísticamente labrados en las muñecas de sus manos.

-Ni qué decir que me identifiqué con él y creyendo que él era yo, me sentí también como guerrero azteca-

Enseguida mis pupilas se recrearon con las bellas mujeres aztecas, vistiendo sus Huipillis (faldas largas) y moviendo sus ayacachtli (sonajas) en su mano derecha y que a intervalos de la danza que ejecutaban cambiaban a su mano izquierda, como siguiendo las circunvalaciones de la música que se enredaban en sus cuerpos.

Muy serias, pero danzando con

Cadencia y con gran dedicación... y girando como princesas reales delante del rey Moctezuma Hihuilcamina, formando pequeños círculos en tlanahuaya (bailando con los brazos enlazados).

Mas, observé, que cuando ese gran danzante, las miraba, a floraba en las doncellas y mujeres, una sonrisa que mostraba sus dientes de maíz tierno.

Y... sí, se diría que ese soberbio danzante, marcaba con su rítmicos pasos, tiempos lentos, mediano movimiento y rápidos de todos los danzantes.

Se podía verlo danzar, lentamente primero, como organizando los pasos de todo el grupo, después aceleraba su baile

Y sus movimientos... Y finalmente balanceaba su bronceado cuerpo y desbordando su energía, llevaba a sus compañeros de baile a un frenético ritmo de danza azteca como queriendo mover las estrellas en el cielo de la noche, en el tiempo y en el espacio.

Enseguida de un lapso de tiempo musical, cambiaba a un ritmo ligero, hasta ser casi como plástica figura, posando para un artista...

Y cuando sentía y veía que todo su grupo bailaba parejo, el final era o un golpe fuerte en el piso con su pie derecho.

O con unos pasos fuertes muy marcados y luego los iba disminuyendo en fuerza, hasta casi lograr en el último instante de la danza, un contacto ligero entre la suela de sus huaraches y el suelo, con una delgada capa de aire reteniendo el impacto... de la Tierra, contra el polvo cósmico, a más de ciento catorce mil kilómetros por hora, bailando en el Universo y amortiguando los últimos sonidos de los cascabeles de plata, en los tobillos de las princesas, que orgullosas lucían también sus matacaxtli (pulseras) de oro, ahora en sus manos reales , posando en sus caderas de vírgenes aztecas.

Aprovechando un cambio de danza, mientras los guitarristas y mandolinistas afinaban sus instrumentos y las princesas se arreglaban sus tocados y los caballeros águila arreglaban sus penachos de plumas.

danzante- que lucía como un verdadero quauhpélatl (caballero águila) -a uno de sus danzantes compañeros: ¿Cómo osas denigrar mi danza calzando “tenis” en lugar del tradicional huarache de danza?

-¿Huaraches yo?... ¡Jamás!
Soy maestro de escuela, pero debido a tanta competencia tengo que completar mi gasto combinando la danza.

-¿Maestro?... Pues razón de más para que no se rompa la disciplina en el grupo, piense que tenemos que conservar nuestra cultura autóctona, lo más pura posible sin aculturación.

-¡Lo siento!... pero no voy a usar huaraches, no estoy acostumbrado y no quiero acostumbrarme, además no deseo que se me partan los pies con tanto polvo que levantan los danzantes.
Y usted, aunque sea el mejor de los danzantes, no me va a obligar a usarlos...
¡Y si lo hace me quejaré con el sindicato!

-¡Hummm!... Con su Sindicato, creo que pronto todos los del grupo, utilizarán tenis, y en lugar de penachos de plumas, usarán cachuchas beisboleras.
¡Renuncio!... Dijo el mejor de los danzantes... ¡A propósito maestro, le queda mejor el puesto de viejo de la danza!

Y se alejó majestuosamente, con su ruido de cascabeles, en unos pies que al pisar el pavimento levantaban siluetas de guerreros aztecas, bailando jubilosos por todo el Universo.



“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca

¿Me dejas ir a jugar?

-¡Mamá, ya hice mi tarea!
¿Puedo ir a jugar a la casa de Panchito?

-¡Bueno, pero ten cuidado!
Apenas tienes cinco años de edad y no quiero que vayas a sufrir un accidente...
¿Eh?

Panchito, tenía una pequeña huerta.
En cuanto llegó Pepillo, fueron a jugar a los árboles frutales.
Se subieron a los árboles, arrancaron peras, duraznos, higos, granadas, membrillos y chabacanos.
Realmente más de lo que podían comer y solo por la aventura de la travesura y de la gula.

-¡Ven, Pepillo!, vamos a jugar en el pozo...
¡está bien padre!

-¡Mira!- dijo Panchito-
Tú te metes en el cubo de sacar agua y te descuelgo hasta el fondo hasta que toques el agua, ¡pero te agarras fuerte del lazo atado al cubo!... ¿Eh?
¡Y después me toca a mí!... ¿Sale?

-¡Órale!-dijo, Pepillo-

Realmente, fue una experiencia muy grande para Pepillo al ir descendiendo por la pared redonda de aquel pozo...
Iba observando algunos nidos de los pajarillos llamados “nixtamaleros” , los cuales asustados piaban para ahuyentar al intruso... Le deleitó ver como había musgo verde en algunos segmentos de la pared

Del pozo. Con una mano se agarraba de la sogá y con la otra iba tocando los nidos, Los musgos y las paredes del pozo...

-¡Ya mero llego, Panchito!... Está un poco oscuro, pero llegan los rayos del Sol hasta el fondo del agua y puedo ver que en el fondo del pozo hay un zapato, una muñeca, y unas canicas de colores que brillan bien padre bajo el agua clara...

-¡Sí, yo arrojé esos objetos!...
¡No le vayas a decir a mamá, Pepillo!

Y cuando, el cubo tocó el agua, Pepillo, se sintió como si anduviera en un barco, en la superficie del mar, como lo había visto y aprendido en sus libros de la escuela.
Ahora podía meter una de sus manos en el agua, tomó un poco de agua clara en el pequeño cuenco de su mano... La bebió muy despacio y exclamó... ¡Está rica!

-¡Ya te voy a sacar, Pepillo!... Escuchó como de muy lejos la voz de su amigo.

-¡Bueno!
Y empezó ahora el ascenso, sintiendo los tirones que a intervalos de brazadas se conjugaban en el cubo de agua. Soga, y Polea del viejo pozo.

-¿Qué te pareció, Pepillo?

-¡Fabuloso! ... Mejor que un elevador

-¡Bueno, yo sigo!
No me vayas a soltar, Pepillo... despacito...
¿Eh?

Una vez, terminado el juego del pozo...
Panchito, propuso ir a montar el becerro de la vaca pinta.

-¿Y si me tumba?-Dijo, Pepillo-

-¡No seas gallina... ¡Está muy fácil!

Mira, le amarro una cuerda entre la panza y el lomo y de ahí, nos agarramos muy fuerte... ¿Qué no has visto a los vaqueros en la Tele?

-¡Sí, los he visto, pero mi mamá me ha dicho que no trate de imitar lo que sale en la televisión... ¡Mejor, tú primero!

Y Pepillo... se desternillaba de risa, cuando vio jinete a Panchito, sobre el pequeño becerro.

-Mira, le dijo el vaquero... Cuando no brinca el becerro, es cuando uno aprovecha para bajarse... ¡Así!

Pepillo, tuvo que aplaudir la gran demostración de “jineteo de becerros salvajes” que realizara Panchito... Se animó y exclamó... ¡Bueno, ahora me toca a mí!

Y con un poco de miedo, se subió al becerro, mientras Panchito, detenía el animal salvaje que mugía demostrando su casta brava.

-¿Listo, Pepillo...?.... ¡A la Una, A las dos... y... A las tres!

Y... el becerro salió corriendo y reparando alrededor de la vaca pinta... Y todo ese ajeteo le ponía a Pepillo, los pelos de punta.

Y... Ahora, era Panchito, el que se carcajeaba del miedo que se reflejaba en el rostro de Pepillo.

-¡Vas a ser un buen jinete!... ¡Ja, ja, ja, ja, ja!

-¿De verdad? ... Lo que creo que va a ser difícil es la bajada de este animal... ¡Está muy alto!

Aunque, realmente no tuvo que pensarlo mucho, ya que el becerro, dando un gran reparo, lo arrojó de cabeza sobre la tierra ... Y salió disparado el becerro,

dando alegres mugidos como alegrándose de haberse liberado del vaquero novato.

-¡Ya, Pepillo no es nada! ... Sana.... Sana ... colita de rana.

Y... Panchito le sobaba la cabeza empolvada.

-No, no me dolió mucho, ni me sale sangre, pero dice mi mamá que de los golpes en la cabeza resultan problemas cuando uno es grande... ¡Pero ya ni modo! ¡Canijo becerro... me tumbó fuerte! Y... rieron ambos de buena gana.

-¡Ya me voy, Panchito!

Ya es muy tarde y mi mamá me dijo que regresara a la hora de comer para no abusar de la hospitalidad de tu casa.

¡Adiós, Pepillo... Nos vemos, mañana en la escuela!

-¡Ya vine mamá... y tengo mucha hambre! ¿Me sirves por favor?

-¡Mira como vienes de empolvado...

primero te me bañas!

-¡Claro que sí, mamá!

-¿No hiciste travesuras?

¿No te caíste?

-¡Cómo crees, mamá!



*“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca*

El reencuentro

-¡Creo que allí viene... Francisco!
¡Sí, es él... Igualito... panzón... chimuelo!

¡Caramba!... Recuerdo, que de verdad me echaba una mano siempre, con las máquinas que estaban bajo mi responsabilidad en la fábrica donde fui supervisor de producción.

Apenas, le llevaba la orden de reparación... Y hasta parece que sabía lo que le pasaba a la máquina...

En dos por tres, cambiaba los engranes, bandas, piezas, componentes eléctricos y electrónicos... ¡Y listo!

¡Ah!... pero lo que más recuerdo fue aquel brazo de robot que fabricamos para que cargara el metal caliente hacia la Inyectora de aluminio:

Ya se nos había muerto un operario, en esa operación de fundición de aluminio... resulta que hubo una fuga de aceite que al reaccionar con el metal caliente, explotó... Y el aluminio fundido se incrustó en el cuerpo del obrero... El cual ya no alcanzó a llegar al hospital... ¡Y falleció!

¡Pobre... era tan joven y dejó a su esposa con dos pequeños!

¡Pero, ni modo!... hay mucho peligro siempre en las factorías.

Todavía no había robots en el país... Y los de importación salían muy caros.

Así que nos propusimos armar nuestro propio brazo de robot para esa sección de la planta.

¡Es muy bueno trabajar en equipo!...

Y... dimos ideas, de cómo tenía que moverse el brazo, calculamos las distancias, del crisol hacia la máquina, se

Calcularon tensiones y esfuerzos, resistencia de materiales. Opinamos cuáles

Serían los componentes más apropiados que lo moverían, como “limiswitchs, timers, microswitch”, válvulas, etc.

¡Pero el que realmente, llevó a la práctica toda la teoría, fue Francisco!

¡Y... que funciona!

Ahora el operario, sólo tenía que oprimir unos botones del control del robot... El rojo para carga de aluminio, el amarillo para que el robot metiera el efector final dentro del crisol... Y el verde para mover el metal caliente hasta el molde ... Y el blanco para inyectar... ¡Y listo!

Salían cuatro hermosas piezas fundidas, Listas para ser llevadas a la siguiente operación.

Sin riesgo para el operario, el cual ya no tenía que estar cerca de la máquina inyectora, ni del crisol, sino a una cierta distancia de seguridad.

¡Hasta el operario... Se sentía realmente orgulloso de tener un ayudante cibernético!

Y... recuerdo que hasta el Director de Planta nos invitó a cenar a un restaurante para celebrar el buen resultado.

-¡Que tal Francisco!... ¡Soy Pepe!

Le extendí la mano y lo saludé.

Pero Francisco, extrañado... sólo me miraba.

¿No me reconoces?... ¡Pero si trabajé en la misma fábrica que tú!

Ahora le hago al maestro... ¿Sabes?

¿Y... Tú?

Francisco, sólo habría los ojos... Y me dijo...

-¡Este... llevo prisa... otro día nos veremos... Adiós!

¡Caray!... creo que ni me reconoció.
Pero pensándolo bien... ¡Creo que no era
él!
Pero se parece tanto a Francisco.

Y con un poco de pena por haberme
equivocado, seguí caminando.

¡Caramba!... Me parece que aquella que
viene allá es Concha...

Y...



“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca

El pollo descabezado

El comandante Roberts, jefe de a bordo de un transbordador espacial, recordaba las situaciones de peligro por las que había pasado siendo niño, pero realmente no le habían causado miedo, solamente le habían originado una impresión de reflexión, de análisis y de síntesis para la próxima acción.

Era tal vez por esas características que siempre había calificado para sus sueños de ser astronauta.

La acción de la semana pasada, había sido salir a 14 000 Kms. Por hora, disparado hacia arriba, para salir de la atmósfera terrestre, en un cohete espacial que le servía de impulsor a su nave, que lo llevaría hasta la Estación Espacial.

En el momento de la explosión para el empuje vertical ascendente del cohete espacial, sintió cómo su nave y su cuerpo adheridos ambos al cohete, querían permanecer rezagados, y cómo la velocidad de empuje al mismo tiempo lo jalaba hacia arriba. En esos momentos, recordó por un segundo cuando era niño y que en la granja de sus padres, estaba viendo cómo un hermoso pollo blanco... con su cresta roja, se paseaba majestuosamente... Y de repente se paraba y cantaba... ¡Qui qui ri quiiii!

Pero, Roberts, sabía lo que al pollo le esperaba, había escuchado a la cocinera esa mañana decir que mataría al pollo para hacer un buen caldo. Primero lo atraería hacia ella como normalmente lo hacía, con un puñado de maíz en su mano izquierda y luego, con el cuchillo en la derecha, le rebanaría el cuello.

la cocinera se atrevería a matar el pollo blanco. También con morbosidad, quería observar esa experiencia.

Y vio, como la cabeza era desprendida del pollo, y observó, como los ojos del pollo miraban por última vez y en milésimas de segundo, ese su cuerpo, ahora descabezado, que daba pequeños brincos... Luego el cuerpo del pollo se caía hacia un lado, estúpidamente, Mientras, también de manera definitiva los ojos del pollo blanco se cerraban.

Sí, había sido una impresión que le había quedado para siempre, de vez en cuando la soñaba. No tenía miedo, sólo decía: ¡Ah!, otra vez el bobo sueño del pollo descabezado.

Ahora, su misión consistía en ir a una de las estaciones Espaciales a recoger a otros seis astronautas, que habían terminado su misión y regresarían a la Tierra, a tomar unas merecidas vacaciones con sus familiares y amigos que los esperaban, incluyéndolo a él en siete países diferentes.

Ese tipo de misión ya lo había realizado con éxito en otras ocasiones.

Todos los movimientos de su nave estaban científicamente calculados, al igual que estaba calculado el momento, cuando su transbordador abandonaba el cohete impulsor, para conducirlo a la estación espacial, también estaba bien calculado el momento, cuando su nave regresaría de la estación y entraría en contacto con la atmósfera de la tierra... ¡Bueno, aunque siempre había riesgos!

Y con la curiosidad normal, de un niño de cinco años de edad, quería saber si

esa misión, por alguna razón recordaba, cómo el pollo blanco, estaba muy tranquilo, confiado en que alguien dirigía su vida, y de pronto, ¡Ya no estaba en el mundo de los pollos!

Como en estos momentos, que traía a los seis astronautas... Confiados, sí; pero también muy profesionales, cada uno de ellos, hacía exactamente lo que le correspondía hacer, con meticulosa eficacia... Pues hasta dormidos, soñaban hacer, cada uno de los movimientos, que tenían que efectuar para salvar su vida... Y la de los demás, en el caso de un imponderable.

Roberts, salió del espacio sideral y entró a la atmósfera terrestre ...

Y... en ese momento crítico donde nada debía de fallar, por una millonésima de segundo vio como su cuerpo y el de sus compañeros se partían en mil fragmentos confundidos en el cielo con los pedazos de su nave... Y caían como lluvia menuda sobre la Tierra...

Y... cerró sus ojos.



“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca

El vegetariano

Éramos un grupo de alumnos vegetarianos a los cuales nos admiraba observar como nuestro gurú de ejercicios y dietas a base de frutas y verduras, nos ganaba a correr, a hacer ejercicio y hasta tenía sonrosados sus pómulos en su cara redonda y lozana, mientras nosotros, sentíamos que nos desmayábamos de debilidad física.

Yo, particularmente.

Ya había yo, rebajado mi peso corporal, (Diez kilogramos en poco menos de un año, no estaba nada mal).

Pero francamente, me sentía... ¡Con hambre!

El maestro nos decía que comiéramos todo lo que quisiéramos... ¡Pero solo frutas y verduras! ¿Refrescos de soda? ¡Ni soñarlo y menos los de cola, son los peores!, nos había sentenciado.

Al mirarme en un espejo, Me decía yo mismo: ¡Qué bonito color verde estoy adquiriendo!

¡Total!, casi en las mismas condiciones, estaban mis compañeros, de ese grupo aeróbico.

Pero nuestro maestro nos decía: ¡Nada de carne, la carne es un veneno, está llena de toxinas, Es un cadáver!

Y... francamente yo me lo creía, creo que hasta me daba un poco de asco al ver cómo la comían mis familiares y amigos.

Pero en el fondo me daba envidia verlos comer. Y decía con despecho: ¡Bah!... están comiendo cadáver. Pero sí extrañaba las

Carnitas de puerco, la barbacoa, las chuletas, las arracheras...

¡Ah!... hasta se me hacía agua la saliva...

Lo que yo no podía comprender, era como nuestro maestro, a pesar de que nos ganaba con unos quince años de edad, se veía tan dinámico, de buen semblante, creo que hasta tenía menos canas que nosotros los más jóvenes, debería de sentirse igual que yo: con hambre y desforzado.

Y si a alguien se le ocurría preguntarle...

-¡Caray, maestro!, ¿Cómo le hace para estar siempre tan animado y juvenil?...

Y Contestaba muy ufano: ¡Ya se los he dicho: Cero carnes, Nada de comida Chatarra, Ni Refrescos de soda, Poco vino, nada de cigarro...Y mucho ejercicio!

-¡Eso es todo...! ... ¿Fácil?... ¿No?

Por lo general, casi todos estábamos contentos con los resultados, además nos cobraba poco de mensualidad.

Aunque pensándolo bien: Si éramos veinte alumnos a tanto, pues sí, gana más que algunos de los integrantes del grupo, pero lo que sea de cada quien sabe muchísimas recetas vegetarianas y su trabajo le habrá costado.

Todos habíamos rebajado de peso, dormíamos mejor, nos cuidábamos de no caer en los vicios y concluíamos, ¡Tanto que cuesta adquirir condición física y luego perderla!

¡El problema era que siempre teníamos hambre! ... Y a darle con las manzanas, las bananas, las zanahorias, las lechugas...

¿Y si queríamos carne...? ¡Tenía que ser a base de soya!

Parque cerca de la ciudad, regresaba a casa en camión con uno de los del grupo vegetariano.

Lógicamente ya hacía hambre.

Nos bajamos cerca del mercado de la ciudad, y por coincidencia, acertamos a pasar junto a un puesto de menudo, (Ustedes saben, elaborado con pancita de res).

Y... nos sorprendió ver a nuestro gurú comiéndose un buen plato de menudo, con sus chilitos verdes, orégano, cebollitas, limoncito partido, sus tortillitas calientitas y todavía acompañaba su alimento con ¡Un refresco de cola!

¡No es posible! Yo realmente me frotaba los ojos, pues creía que estaba soñando de hambre.

-¿Te fijas?- me dijo mi boquiabierto compañero-

-¡Pues, claro que me he dado cuenta!

-¡Ah!... ¡Estafador... embustero, con razón lo de las chapitas en su rostro!

¡La mejor enseñanza debe ser con el ejemplo!

-¡No, definitivamente ya no aguanto el hambre, vente, le dije a mi compañero yo invito!

Y nos dispusimos a sentarnos en aquel changarro.

-¡Hola maestro!... buen provecho.

El seudo - maestro, tosió nerviosamente, nos contestó con un hola... casi inaudible, y demudado el rostro por el encuentro no esperado, hasta las chapitas se le decoloraron...

-¡Este... no vayan a creer que acostumbro a comer esto. Sólo estoy probando a ver a qué sabe...!

-¡No hay cuidado, maestro,... Adelante!

¡Ah!... y me borra de su lista de alumnos...

¿Eh?

Y con permiso, háganos un lugar en la banca.

-¡Señora... sírvanos dos platos con mucha pancita, con toda su guarnición, tortillas calientitas y dos refrescos de cola!

Y...



“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca

Bernabé, era realmente un hombre común, como la mayoría de las personas, en cualquier parte del mundo... Pero no todos tienen un nombre Bíblico... ¡Y el sí lo tenía!

¿Marcaba eso la diferencia?

Bernabé, juraba que sí, por eso, aunque tenía muchos defectos como todos, se aceptaba con ellos, pero trataba de suavizarlos y mostrar mayormente sus cualidades.

Por ejemplo, si robaba, trataba de que fueran sólo cosas pequeñas, como un lapicero, una toalla... como un recuerdo, pero finalmente era un robo.

Si mentía, se esforzaba porque fueran sólo mentiras piadosas o algunas veces decía la verdad a medias... Pero, no hay mayor mentira que una verdad a medias, porque ni es verdad ni es mentira, ¡sino puro cuento!

Si lo molestaban se irritaba, pero no contestaba con maldiciones...

Así que, realmente le pesaba tener un nombre bíblico, quería tener uno normal, como el de muchas personas, que no se preocupaban por imitar un modelo piadoso que tuviera relación con la manera de nombrar a uno.

Por otro lado, le halagaba que se fijaran en sus cualidades y que dijeran: “Bernabé, sí que le hace honor a su nombre... su comportamiento es verdaderamente cristiano”.

¿Qué si era religioso?... No, precisamente; pero leía las Escrituras, con asiduidad y había aprendido en ellas que lo que los grupos religiosos hacían en sus cultos, aunque decían que tenía base bíblica, no lo era en absoluto. Es más, muchas de las maneras en que las personas se

Comportaban, era profano, hacían adoración a ídolos de madera, yeso, metal o de cualquier otro material, que representaban a Santos, Vírgenes o aún imágenes de Jesús mismo y Bernabé había encontrado en su Biblia y hasta

había comparado con otras muchas versiones y traducciones, que Dios (Jehová) prohibía tal práctica desde los tiempos de los profetas: “No tendrás otros dioses delante de mí, ni te inclinarás para adorarlos, porque yo Jehová, soy un Dios que exige devoción exclusiva”.

Así que Dios mismo veía que el adorar imágenes era aceptarlos como dioses... ¡Y eso sí que era un asunto serio!

Aún, Jesús mismo enseñó que sólo a Jehová se debe adorar, por eso se dirigía a Él en oración y reconoció delante de sus apóstoles que era su Padre y su Dios.

Hasta algunos de sus apóstoles y Juan el bautizante, escucharon la voz de Jehová Dios que dijo: “Este es mi hijo, el amado, a quien he aprobado”.

Cuando Jesús, se le apareció a María en el huerto de Getsemaní le dijo: “Suéltame, porque todavía no he ascendido a mi Padre que está en los cielos...”

Y cuando estaba por ascender al cielo se despidió de sus discípulos diciendo: “Asciendo a mi Dios Y Padre... y Dios y Padre de ustedes”.

Y los apóstoles Pedro y Pablo, sabían y enseñaban que... aún cuando Jesús, llegó ante la presencia de Jehová, en el cielo mismo... Dios le dijo: “Siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos como banquillo para tus pies”

Bueno, así vivía Bernabé, más o menos una vida a medias o entre el bien y el mal... ¡Hasta que en una ocasión fue a un tour a Israel!

¡Por fin, su sueño dorado... Conocer Jerusalén!

Desde que arribó a Tel Aviv, su corazón se llenó de entusiasmo y reverencia hacia esa tierra santa.

Cruzó el Río Jordán, a pie... ¡Sus propios pasos, quizá se posaron por donde habían pasado Josué, con los Levitas y el resto del pueblo de Israel llevando el Arca de la Alianza:

Estuvo, en el desierto de Judá... ¡Qué desolación, qué calor ¡ Pero cuánta verdad, descubrió al comparar que lo que decía la Biblia, acerca de esos lugares es real. Se introdujo en una de las cuevas de roca pura, en la cual experimentó como curioso turista, la soledad y desesperación de David al ser perseguido por el Rey Saúl.

Visitó, Masada, donde un grupo de judíos, fue asediado y sitiado por los Romanos, hasta que finalmente cayó esa fortaleza cuando la gente que se encontraba en ese alto monte decidió suicidarse antes que entregarse y seguir siendo esclavos. Allí mismo observó las grandes tinajas para agua, labradas en la roca, donde tal vez bebieron esos Israelitas... ¡Imaginaba lo cruento de la batalla entre sitiados y sitiadores... Quizá estaba pisando en el polvo los átomos de lo que habían sido sus carnes y sus huesos!

También se paseó en Megidó, la llanura donde se decidían las batallas de los antiguos Reyes de Israel contra sus enemigos... ¡Lugar donde dice la Biblia que se librará la Guerra de Armagedón o la Guerra Justa del Dios Todopoderoso Jehová, contra todos los reyes inicuos de la Tierra y donde utilizará a su Rey de Reyes Jesucristo para acabar con todos los gobiernos humanos y para establecer el Reino de Dios, en una Tierra convertida en un Paraíso.

Al platicar con algunas personas de Israel, Bernabé se dio cuenta que realmente conocen quien fue Jesús. De ninguna manera confunden que Jesús, sea Jehová, pues saben que Jesús mismo se decía El Hijo de Dios y que había sido enviado para predicar ese futuro Reino y para desbaratar las obras de su enemigo el Diablo.

Reconocían que hasta los demonios mismos le decían a Jesús: Tú eres el Hijo de Dios y vienes a atormentarnos antes de tiempo.

La gente judía, al ser muy meticulosa en su descendencia familiar, sabe que Jesús era el hijo adoptivo de José, el carpintero y que con María tuvo otros hijos e hijas. Tampoco, enseñan la Doctrina de la Trinidad, pues en ninguna parte de la Biblia, ya sea en las escrituras Hebreas-Arameas o en las escrituras Griegas-Cristianas, ni siquiera viene la palabra trinidad.

Pero, sí dice la Escritura: “Escucha oh Israel, Tu Dios, el señor Soberano Jehová, es uno solo”

¡Cuánto aprendió Bernabé al haber estado en Israel! Bien dicen que los viajes ilustran.

¡Bernabé, nadó en el Mar Muerto!

Allí experimentó cómo los bañistas no necesitan saber nadar, pues flotan sin ninguna dificultad. ¡Qué desolación se siente en ese mar muerto, donde no hay vida animal ni vegetal debido a poseer la concentración más alta de sal que pueda tener cualquier otro mar!

La Biblia, dice que aquí están enterradas las ciudades de Sodoma y Gomorra que fueron aniquiladas por lluvia de fuego y granizo desde el cielo.

¡Y después de más de tres mil quinientos años, los turistas pueden tener en sus manos el polvo negro de la tierra quemada, y con olor a azufre!

travesía en barco de vela, en el mar de Tiberiades... al hacerlo, experimentó en sus sentidos, la manera en que Jesús y sus apóstoles cruzaron ese mar de agua dulce para predicar a la gente de Galilea.

Gustó aquí, de un delicioso pescado, atrapado en este mismo mar, y pensó en el milagro realizado por Jesús acerca de la pesca de peces. Tal vez ese mismo pescado que había comido Bernabé, venía de una generación de peces, que había comido el Gran Maestro y sus discípulos.

Hasta nadó un poco, en esta agua refrescante del Mar de Galilea, sobre cuya superficie caminó Jesús y en donde en una ocasión, en que este mismo mar, se agitó y trató de ahogar a algunos de sus discípulos, El gran Maestro de todos los tiempos lo calmó, con tan sólo su voz.

Estuvo, también en el Monte de los Olivos, el lugar a donde tantas veces fue Jesús y sus apóstoles. Casi podía sentir y ver las figuras de todos ellos en esos lugares históricos... y de manera religiosa, recogió un poco de tierra para traerla de recuerdo.

Visitó el monte Calvario, se metió a la tumba cavada en la roca, donde se cree que estuvo sepultado Jesús, y al estar dentro de ella, experimentó algo que realmente no sabría explicar, pero que en el fondo, le confirmaba lo que dicen Las Sagradas Escrituras : Que Jehová Dios, lo había levantado de entre los muertos.

Y casi podía escuchar la voz de María, preguntando al hortelano,- que era Jesús mismo- dónde había colocado el cuerpo de su Raboni...

¡Y de emoción... Bernabé, lloró como una verdadera Magdalena!

Finalmente, visitó el centro comercial de la antigua Jerusalén. Casi el mismo mercado, con los mismos vendedores, gritando sus mercaderías como en tiempo de los primeros cristianos.

Compró pequeñas bagatelas, como llaveros y postales y cosas así, para obsequiar a familiares y amigos.

Y al fin regresó, encantado de haber visitado el Estado de Israel.

Sus conocidos empezaron a notar un cambio todavía más acentuado hacia las obras piadosas. ¡Ya hasta les predicaba acerca de la Biblia y del Reino de Dios!

Pero sabían que, mostraba una paz interior que ellos no tenían.

Que a pesar de tener muchos defectos, había traído de Tierra Santa... Un espíritu diferente.

Su habla era reposada, conciliadora, buscando siempre la paz.

No se puede dar gusto a todos, porque así es la condición humana y muchos lo criticaban.

-Pues yo creo que para nada le valió ir a Jerusalén... ¡Regresó peor!

¡Oh, sí! ... ¡Sí, adquirió un espíritu diferente... se trajo el espíritu de Judas!

¡Claro que sí, porque ahora es un traidor a la religión cristiana, no cree en la Trinidad!

¡Y no cree que Jesús sea Dios!

¡Es un ateo!

¡Es un hipócrita, sólo finge que es bueno!

Hasta que alguien... valientemente argumentaba.

-¡Bueno, ya! Estamos en un mundo global, si no hace daño a nadie... déjenlo ser, permítanle creer.

Todos somos diferentes o unos somos más iguales que otros como lo quieran ver; pero no importa lo que digamos o lo que decimos ser... ¡Lo importante son los hechos!

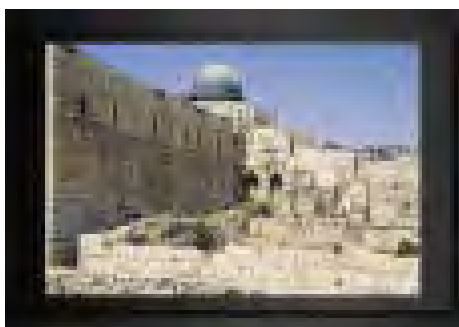
Respetemos la pluralidad de pensamientos, cada quien es libre

de ser y creer en lo que piense y sueñe,
pero su libertad termina donde empieza el
derecho de los demás.

¿Y usted, que opina estimado lector?

¡Total, yo sólo se los cuento como lo
aprendí, en la vida que está formada de
cuentos...

¡Y para mí, que es... puro cuento!



“La vida...está formada de cuentos”
Maestro: José Manuel Castorena Machuca

This document was created with Win2PDF available at <http://www.win2pdf.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.
This page will not be added after purchasing Win2PDF.